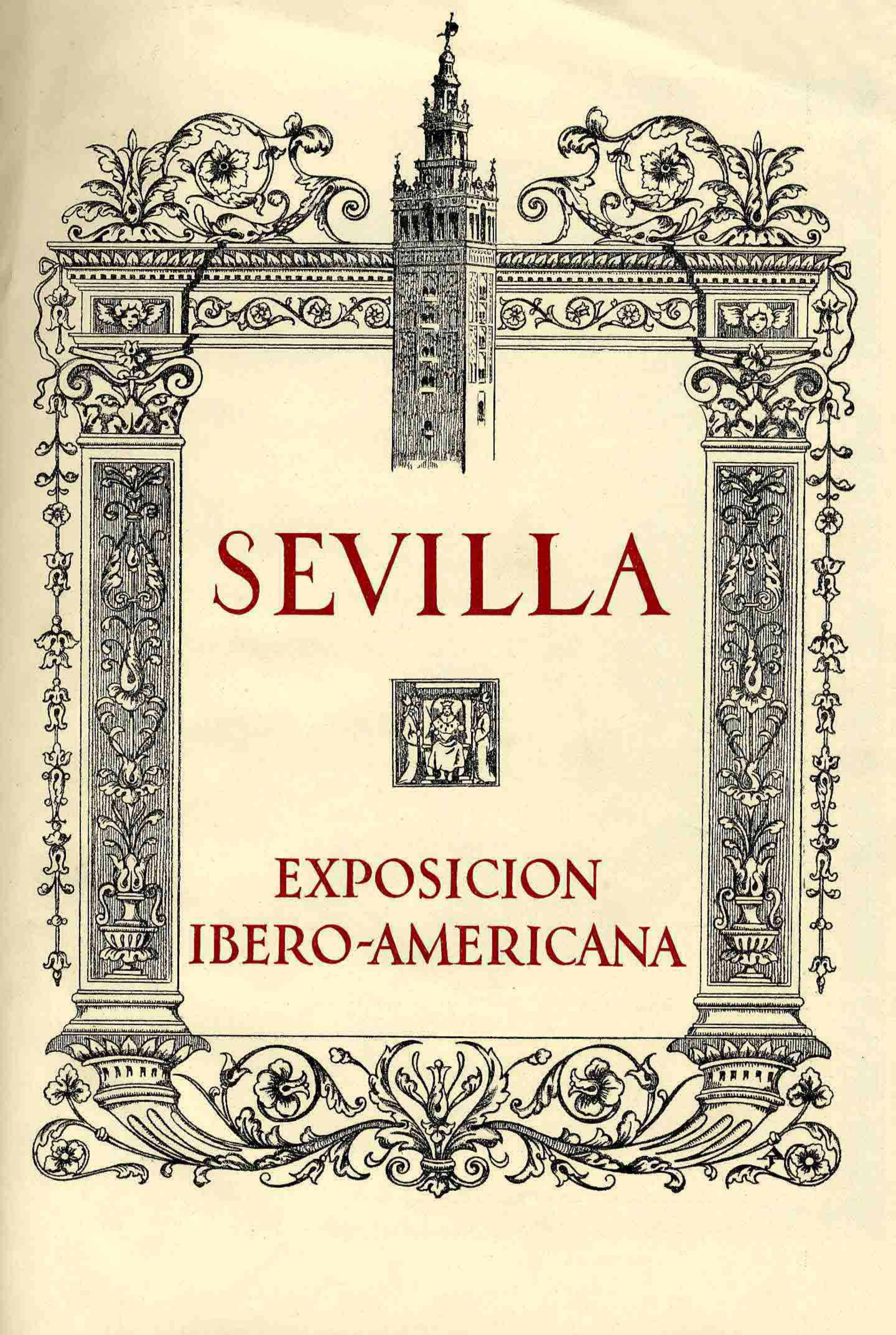


SEVILLA

EXPOSICION IBERO-AMERICANA


A la Exposición Ibero Americana
de Sevilla.
Alfonso XIII.
1929.

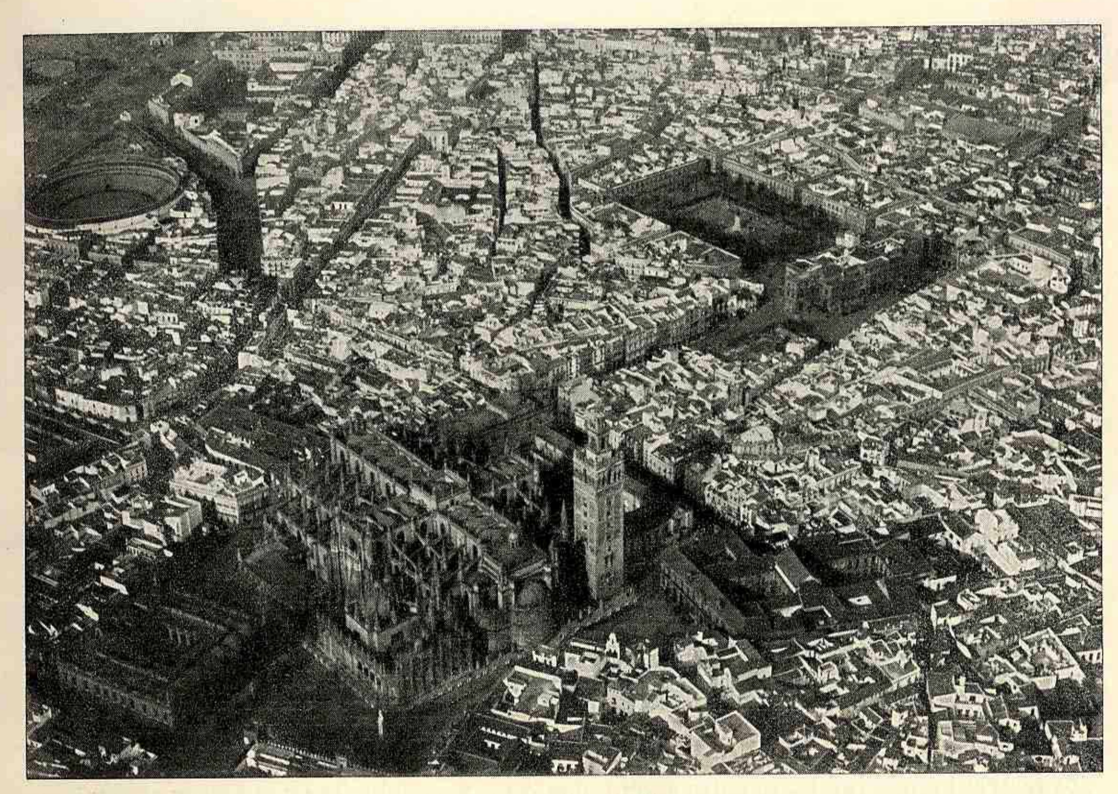
Para el A... ...té de la
Exposición de Sevilla, con el deseo
de que triunfe en su empeño

M. Primo de Rivera

25-1-29



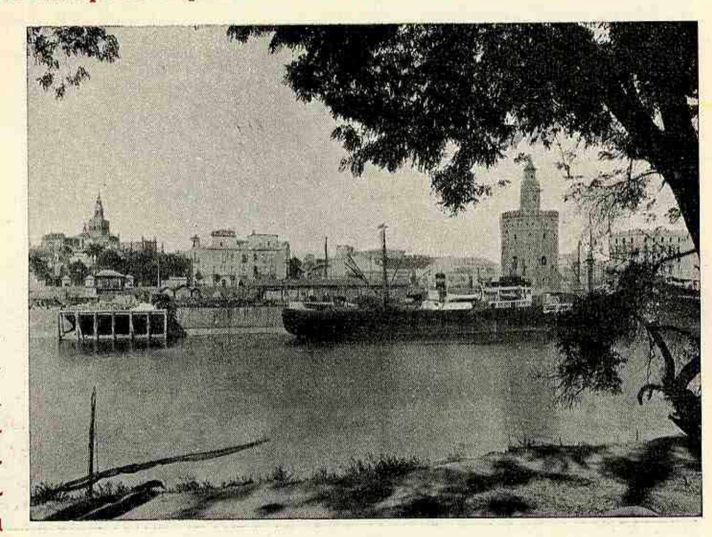
Excmo. Sr. D. JOSÉ CRUZ CONDE
Director de la Exposición Ibero-Americana



Vista parcial de Sevilla.

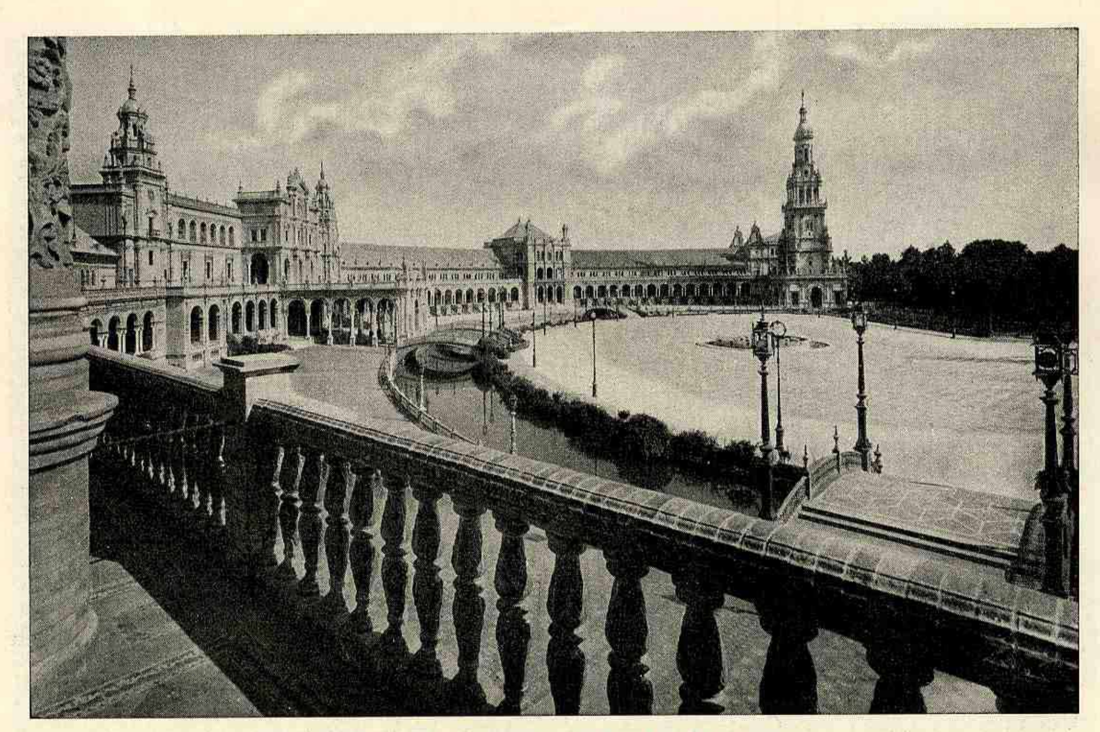
SEVILLA, la ciudad cantada por todos los poetas y admirada por todas las razas, ha convertido en realidad, por el sortilegio de la Exposición Ibero-Americana, el sueño de unir en un espiritual abrazo la Península con las Naciones de su estirpe que pueblan las vastas tierras del nuevo Continente.

Ha dedicado Sevilla a conseguir este noble anhelo, — resultante histórica de su significación americanista, pues de una poética punta de su Reino salieron las Naos descubridoras, y por sí misma sostuvo todo el contacto colonizador, — sus mejores afanes y sus máximas energías, para mostrarse grande en el presente como lo fuera en el pasado y digna en el decoro propicio a la magna conjunción.



El río Guadalquivir y la Torre del Oro.

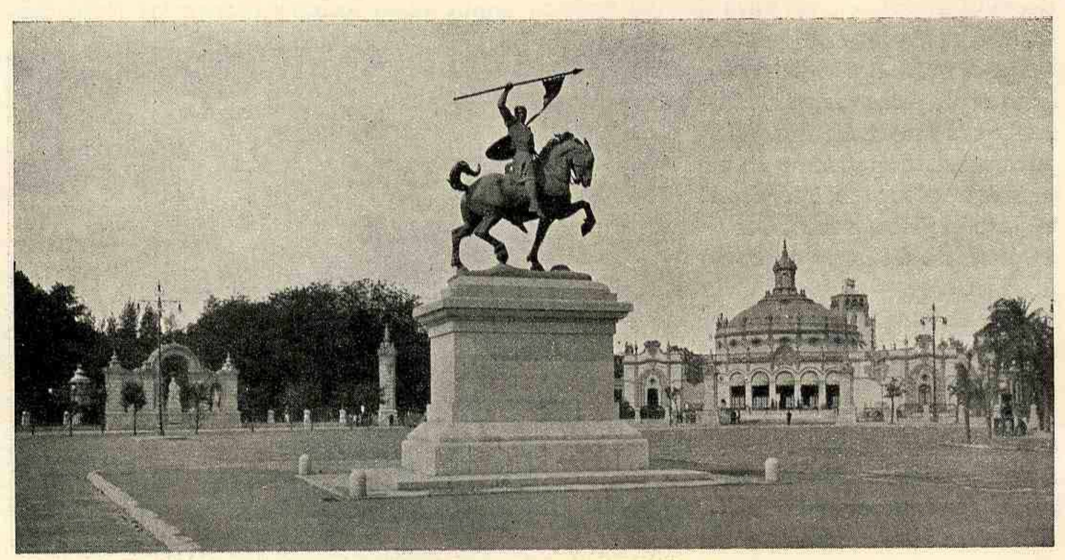
De cara al progreso y ansiosa por influir, como siempre, en la suerte venturosa de la Patria, tornó a ser la misma ciudad industriosa y comercial, — sin dejar de ser santuario del espíritu español, — del tiempo en que se movían en su recinto



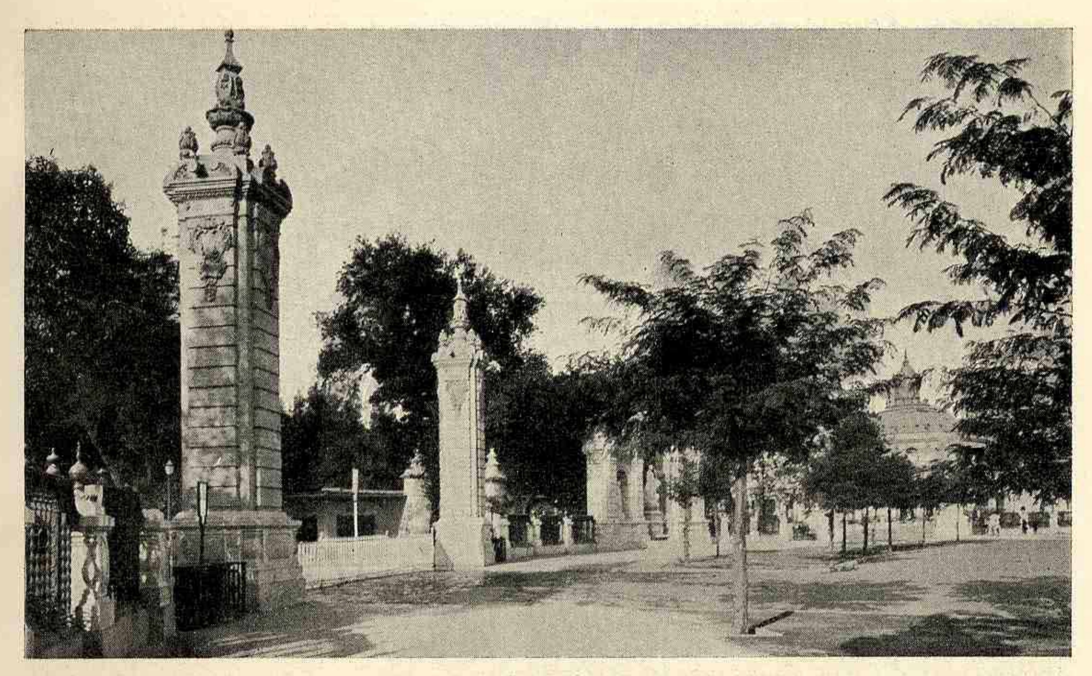
La Plaza de España. — Arquitecto: Aníbal González.

los telares innumerables, se cultivaban todas las ramas del saber y el arte, y resonaban las canciones fecundas de los trabajadores del barro, el hierro, la madera y las piedras, en tanto que el trajín de los muelles de la ribera del Río grande y el rumor de actividad de los patios de la Casa de Contratación, llenaban la urbe de las riquezas fabulosas con que las Indias Occidentales pagaban el esfuerzo gigantesco que las abrió a la vida universal.

No dejó de ser nunca Sevilla la sede del espíritu: aun en los angustiosos momentos de la decadencia de las energías de España, despoblada para colonizar un Continente, desangrada por cien guerras, agotada por el enorme esfuerzo superior, mantuvo



Avenida del Cid y Pabellón Sevilla al fondo.



Entrada principal de la Exposición. — Arquitecto: Vicente Traver.

encendida la lámpara de su templo de arte, delante de sí misma — Minerva ideal, — como una ferviente sacerdotisa, cuyo riguroso designio inmutable fuese iluminar la vida hispánica con destellos geniales. El Romancero, tallado por el pueblo para señalar lo imperecedero de un modo indeleble, dejó expresado para siempre este concepto, que unas generaciones han transmitido a otras, sobre la altísima categoría de la ciudad inmortal:

"¡Sevilla, la rica y fértil — ilustre en armas y letras! — Que basta decir Sevilla, — para decir sus grandezas."

Y, avivada la lámpara frente a los nuevos tiempos, dejando tras sí la sombra de los años obscuros, renació Sevilla entre renovados esplendores. Otra vez se oyen el crujir de los telares, los rítmicos golpes rudos del martillo sobre el hierro en ascua, y los rugidos de los monstruos mecánicos... En las actividades de hoy tienen mayor intervención los artificios del hierro y el acero, los automatismos, los motores y transformadores de fuerzas, pero no hasta el punto de ahogar la inspiración, de borrar la personalidad étnica. Las chimeneas de numerosas fábricas dejan en el aire, como una ofrenda a Dios, la señal de los esfuerzos jadeantes; el barro de las vegas vuelve a ser prisión de la luz por las artes cerámicas; levántanse palacios enriquecidos por el noble primor de los ladrillos, las maderas y los hierros; y, los muelles modernos, tendidos al hilo de la caudalosa vena que une el mar con la tierra interna, — la vena del histórico Guadalquivir "que da leyes al mar y no tributo", como dijo Góngora, — se estremece con las vibraciones de los grandes buques que agi-

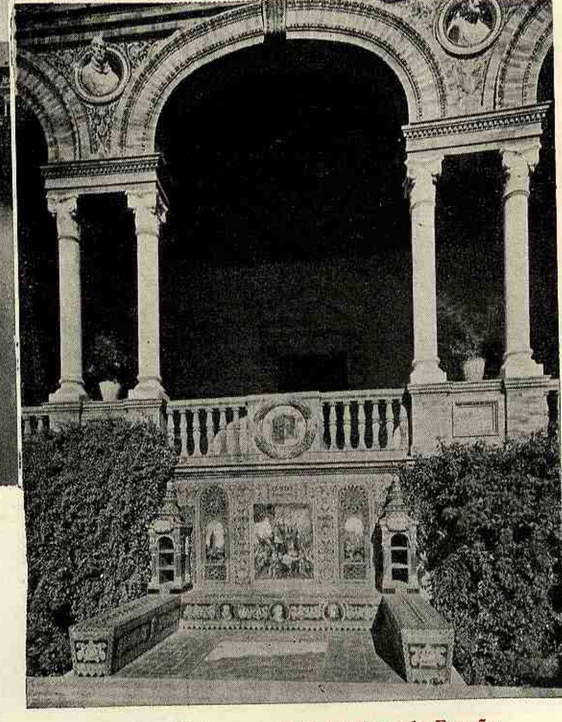


Pabellón de Información. — Arquitectos: V. Traver y José Granados.

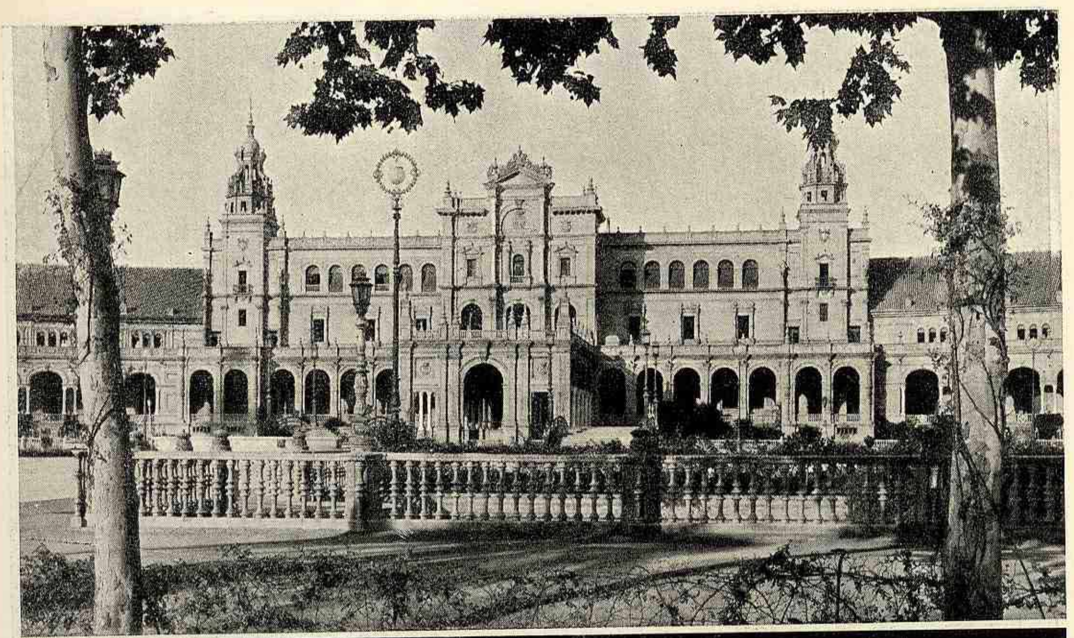


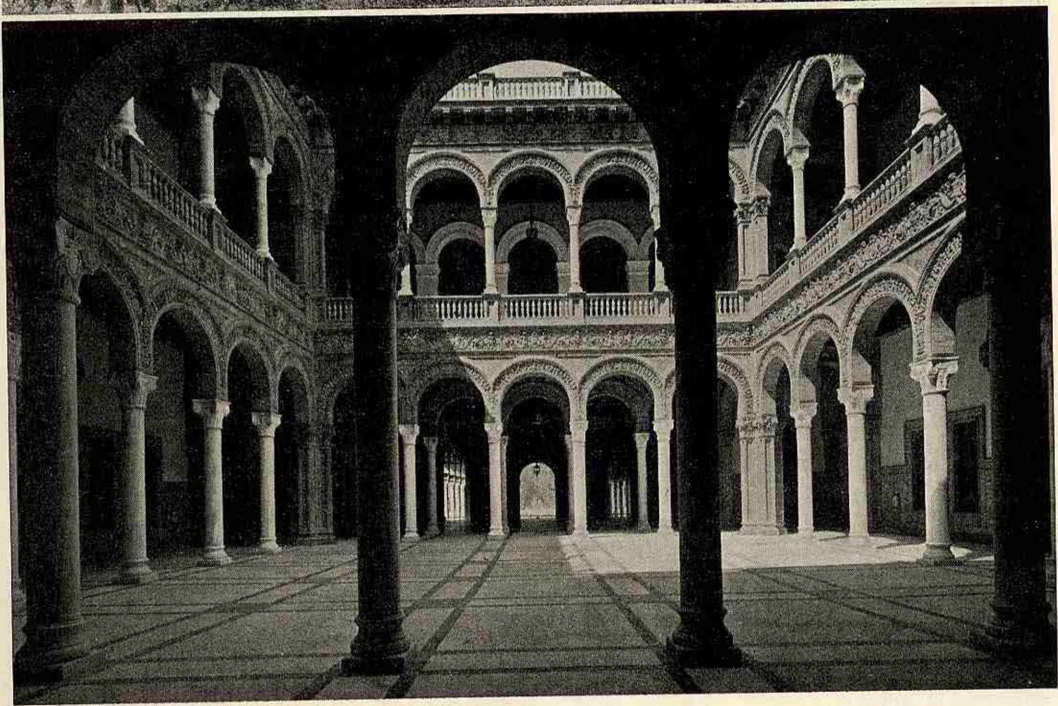
tan al extremo de sus palos las flamas de todas las banderas y todos los alientos del mundo trabajador.

Mientras, la Torre del Oro, que vió llegar las naves henchidas de los tesoros de América, siente la añoranza de las viejas carabelas y se consuela remirándose en el fiel espejo del prestigioso Río inmortal, cuyas aguas rizan las poderosas hélices de las modernas naves opulentas... Y la Giralda, atalaya de la Raza, materialización inmortal del espíritu de Sevilla, preside, imperturbable y magnífica, toda la vida nueva y recuerda que en torno a ella, y a su sombra, supervive la Ciudad monumental y artística, tradicional y legendaria, subyugadora y alegre: como mujer siempre joven, siempre hermosa, siempre dispuesta a suavizar las penas de la vida humana con la suprema filosofía de la belleza y la risa...



Arriba: Vista general de la Plaza de España.
Izquierda: Torre Norte. - Abajo: Uno de los bancos provinciales en la Plaza. - Arquitecto: Aníbal González.





Edificio Central de la Plaza de España y Patio del mismo. — Arquitecto: Aníbal González.

La Torre del Oro y la Giralda, visibles, sobre todo la última, desde largas distancias, constituyen la silueta de Sevilla. Con estas dos piedras miliarias, reliquias de antepasados exóticos, se conserva de la invasión oriental otra joya insuperable, el Alcázar, cuya belleza afiligranada deja en el espíritu del visitante un perfume de arte, además de los recuerdos históricos evocados por cada salón, por cada alféizar. El león rampante y el castillo simétrico, alternando con una banda engolada, nota occidental mezclada con los motivos del profuso decorado árabe, son los blasones y la divisa del Rey Don Pedro, que vió sacrificar en uno de estos intercolumnios a su hermano Don Fadrique,



Escalera del Edificio Central de la Plaza de España. — Arquitecto : Aníbal González.

para sucumbir más tarde, él también, al hierro homicida. En otras habitaciones se supone que vivió Doña María de Padilla, la favorita de aquel rey castellano. En los jardines, y en no pocos patios, aparecen las armas de Carlos V, el Emperador, y en todas partes, la inspiración artística ceñida estrictamente a los cánones musulmanes y dentro de ellos, delirando con una variedad y un gusto exquisitos, tan adecuados al ambiente y al clima que no envejecen nunca, ni pierden un átomo de su poder sugestivo.

De los primeros años de la Reconquista queda en Sevilla enhiesta la Torre de Don Fadrique, sobria y adusta, como reaccionando contra la voluptuosidad musulmana, y luego, de cada siglo, de cada corriente artística, de cada influencia predominante, de cada movimiento de las ideas universales, algún monumento representativo, todos ellos con algo esencialmente sevillano, con un punto más de riqueza y de gracia, sellos característicos de esta saturación de arte que lo impregna todo.



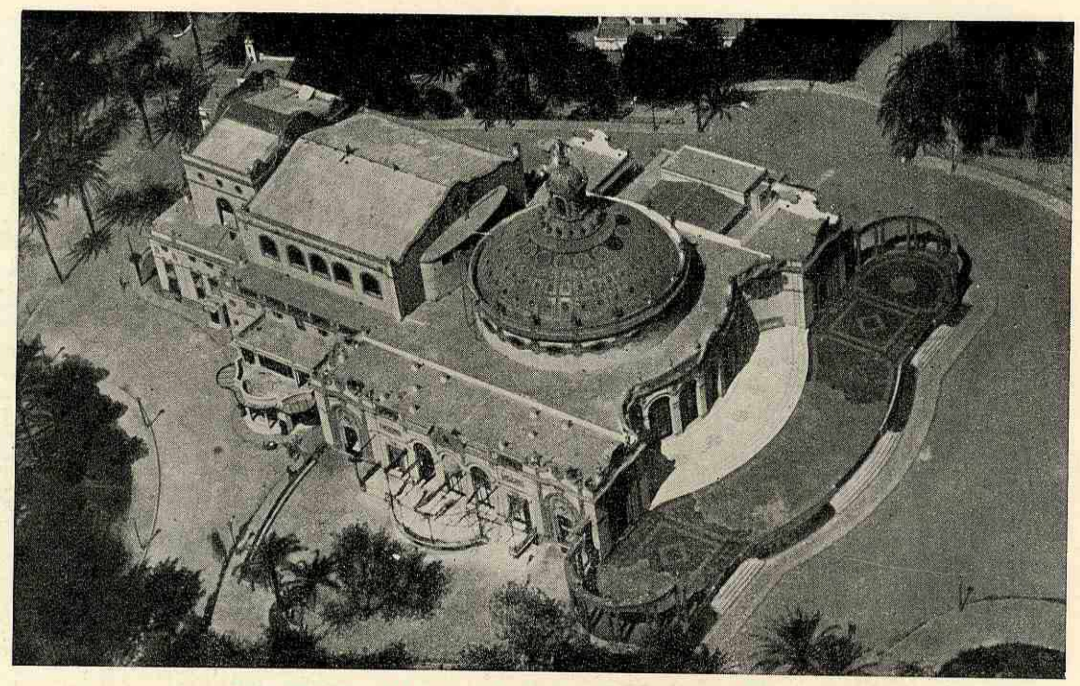
Gran fuente luminosa en la Plaza de España. — Arq. : V. Traver. Ing. : E. Carvajal.

Sólo para memoria, recordaremos los prodigios de la Catedral, el retablo de su altar mayor, las vidrieras de sus capillas, las ojivas de sus puertas, su patio, que es el mismo de la an-



Uno de los puentes sobre la ría en la Plaza de España. — Arquitecto: Aníbal González.

tigua mezquita, el fabuloso tesoro de su sacristía, la biblioteca capitular colombina, y no nos detendremos a hablar de los palacios que son maravillas arquitectónicas



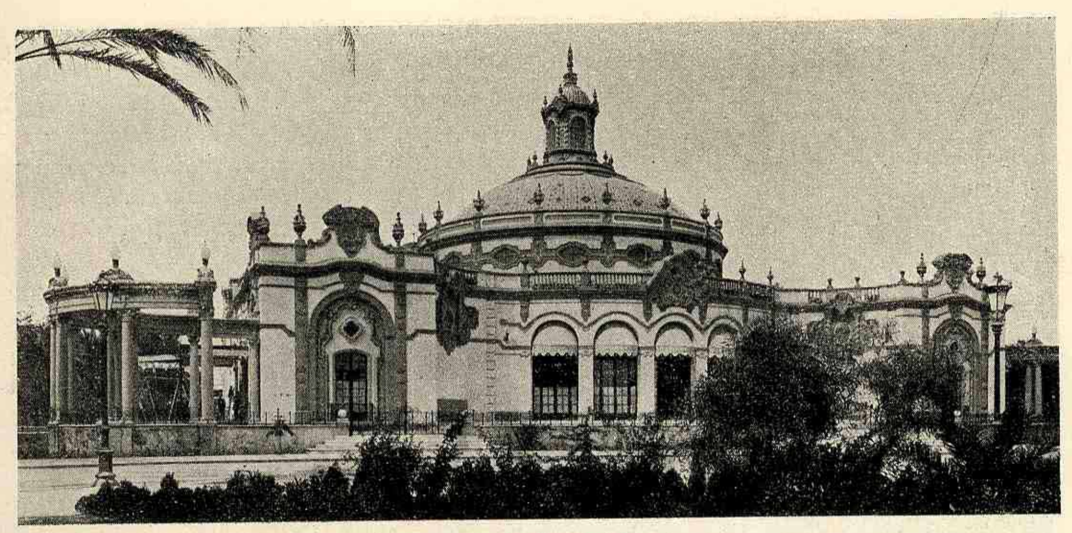
Pabellón Sevilla : Vista a vuelo de pájaro. — Arquitecto : V. Traver.

como el Arzobispal y el de San Telmo, el llamado "Casa de Pilatos" levantado por los Enríquez, — tan frecuentemente enlazados con la sangre real, — y hoy incorporado al patrimonio de los Medinaceli; de los edificios civiles, como la Aduana o la fábrica de Tabacos y de los Hospitales de la Caridad y de las Cinco Llagas, de Conventos como el de Santa Paula, de iglesias como la de Santa Catalina, que conserva restos de una torre en otros tiempos rival de la Giralda, de los otros dedicados al culto, cada uno de los cuales constituye un verdadero museo y podría merecer una peregrinación universal, si no se hallase entre tantos de igual interés y de no menos mérito. Tampoco faltan, para quien busque evocaciones históricas más remotas, ruinas como el acueducto romano de Carmona, que atraviesa la ciudad, y, al alcance de una brevísima y fácil excursión, las ruinas de Itálica, rival en nuestra península de la italiana Pompeya, pero que cubriera, en lugar de las cenizas de un volcán, el légamo fértil de cien sucesivas crecidas del río.



Pabellón Sevilla.
Fachada posterior.

Merece detenida mención el Ayuntamiento, que ha ido creciendo sobre la



Pabellón Sevilla. Frente del Casino.

primitiva sala del Concejo, cobijada por riquísimo artesonado y convertida hoy en exposición de preseas y títulos de la ciudad. El antiguo palacete es una verdadera maravilla de estilo renacentista, cuyas volutas estilizadas se desarrollan noblemente en frisos y medallones, en pilastras y enjutas, constituyendo un difícil patrón, al que los aditamentos posteriores han ido amoldándose con toda la fidelidad posible.

Con todos estos timbres, que lo son a la vez de gloria y de belleza, con su tradicional hospitalidad, la capital andaluza resulta la Ciudad de todos y para todos; aquella del cantar: "Cuando Dios quiere hacer que una persona — conozca la novena mara-



Pabellón Sevilla. Pórtico del Teatro.

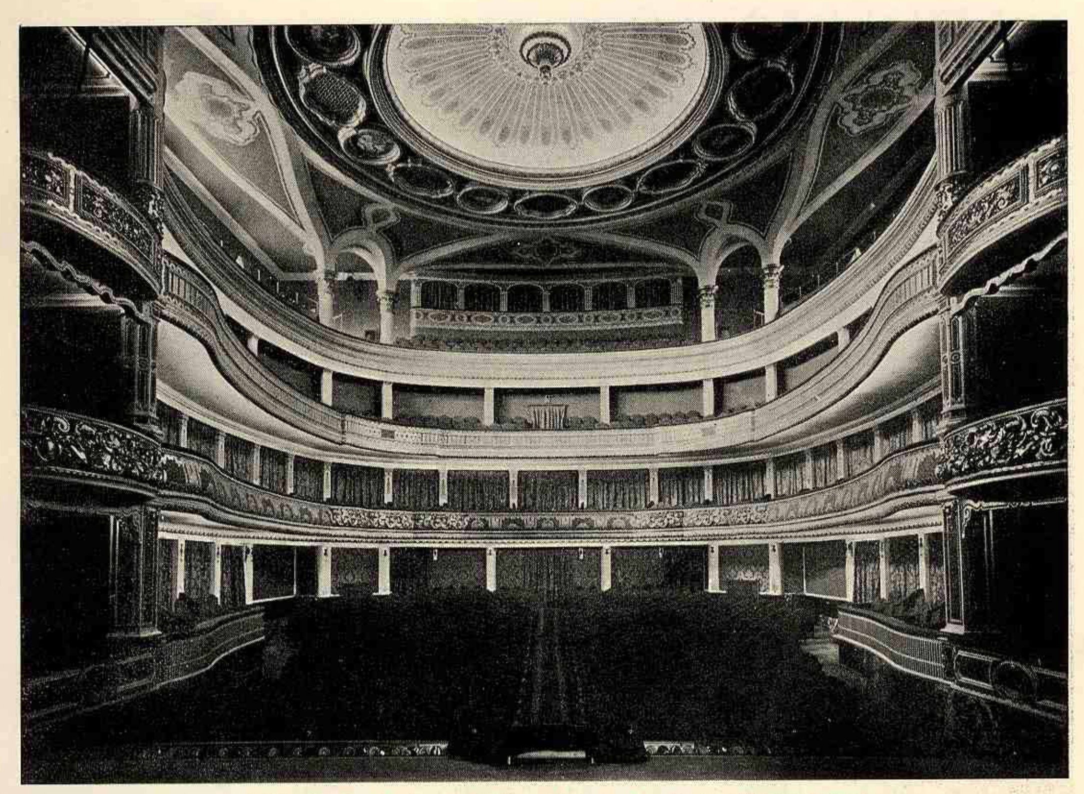
villa, — la emborracha de luz, la desazona, — la manda ir a Sevilla, — y, después, si ha pecado, la perdona."

En esta Ciudad, la del Río cuyas aguas sirvieron para el bautizo en español del Nuevo Mundo, que es muy antigua y muy moderna, que es hembra dulce de manos claras, que tiene sabiduría y gracia de siglos y tesoros espirituales para llenar de luz y de belleza todas las sendas futuras, se está celebrando el acto trascendental del magno abrazo Hispano-Americano, conjunción indispensable para el progreso de la vida universal.

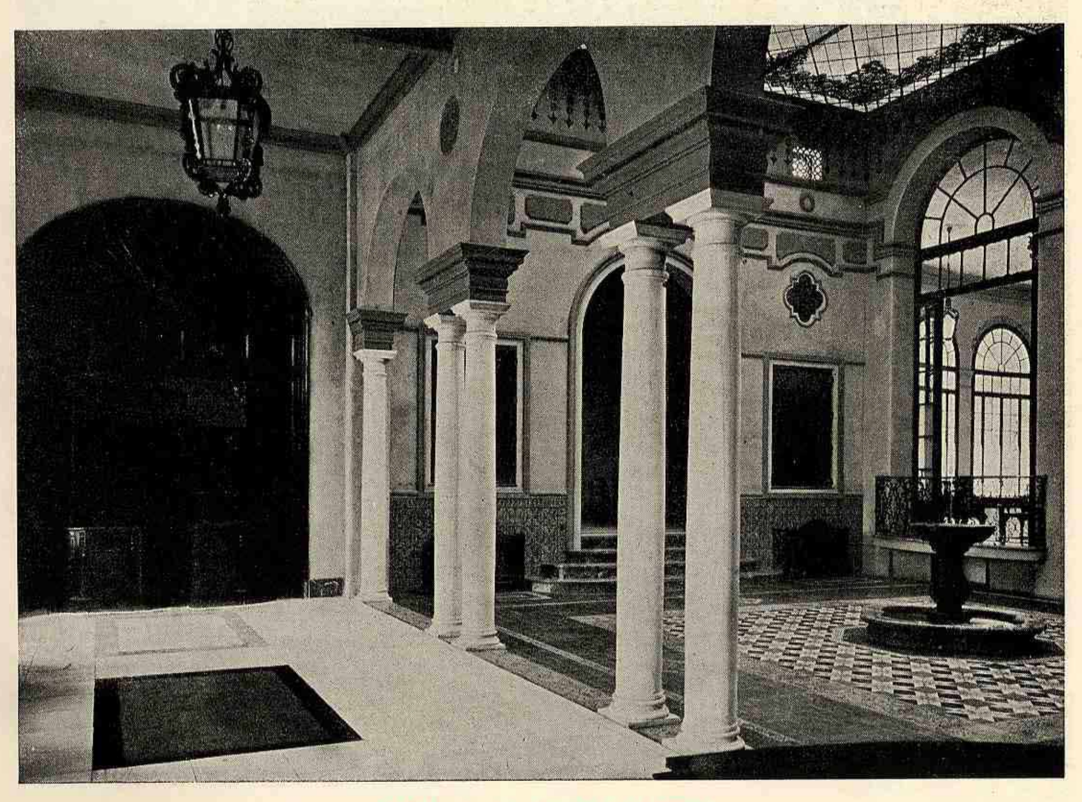
La Exposición Ibero-Americana que se inauguró en Sevilla el día 9 de Mayo de 1929, con asistencia de Su Majestad el Rey, de las representaciones diplomáticas y de las más elevadas autoridades, es a la vez un acontecimiento artístico jamás igualado; un compendio plástico y viviente de la Historia de España, Portugal y América, y una demostración de la riqueza agrícola, industrial y comercial de las veintidós Naciones que en ella participan y de la que les ha ofrecido la más cariñosa de las hospitalidades.

Tiene este Certamen un doble objetivo de interés local y nacional. Con respecto al primero, los trabajos preparatorios de Sevilla señalan el acrecentamiento de los valores urbanos, la reforma y embellecimiento de la Ciudad, la multiplicación de las actividades industriales y mercantiles. Y entre las ventajas que ha de reportar a Sevilla, debe considerarse como muy importante el beneficio permanente de un turismo organi-

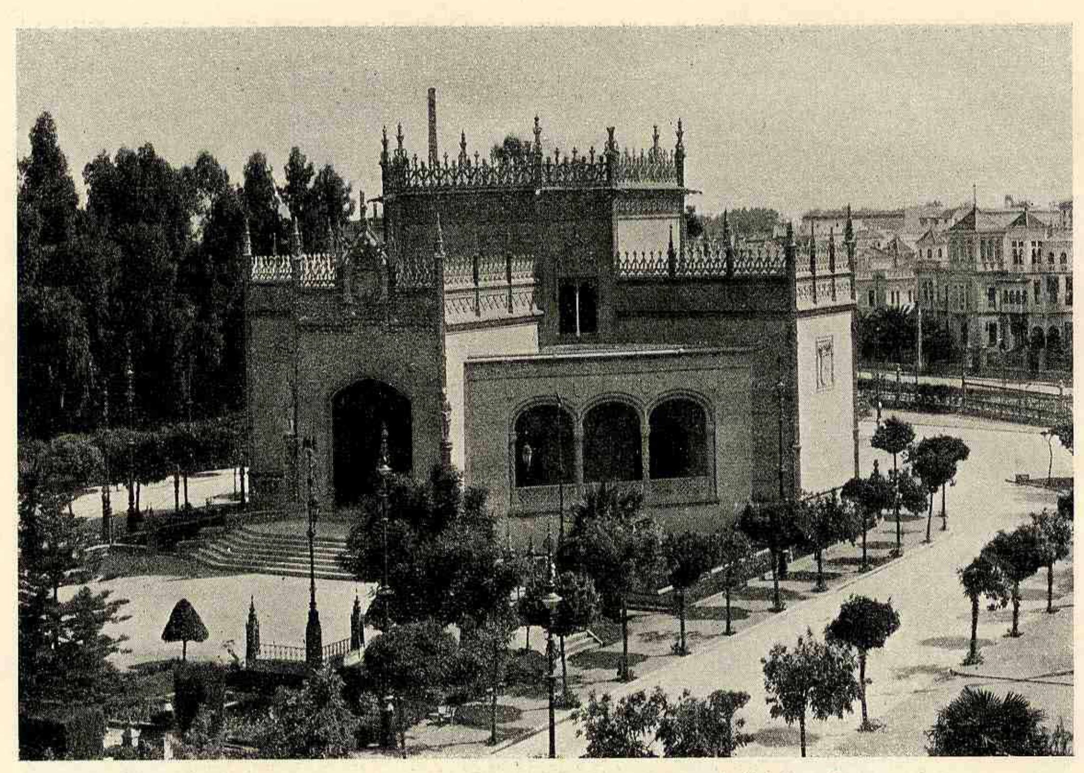
Pabellón Sevilla. Columnata del Gran Salón.



Pabellón Sevilla. Teatro de la Exposición. — Arquitecto : Vicente Traver.



Pabellón Sevilla. Vestíbulo del Teatro.



Pabellón Real en la Plaza de América. — Arquitecto : Aníbal González.

zado, cuyas influencias más directas se extenderán por toda Andalucía. En lo que concierne al interés nacional, marca la Exposición un momento propicio del que pueden deducirse provechosas consecuencias para la posición internacional de España en orden a sus relaciones con los países concurrentes, y, de modo principal, con las Repúblicas americanas de origen hispánico.

El Certamen resulta esencialmente artístico e histórico, porque Sevilla cifra en el hermanazgo de su Arte y de su Historia los legítimos derechos que le asisten para ser un centro de convergencia del turismo del mundo, como lo fué siempre, por sus

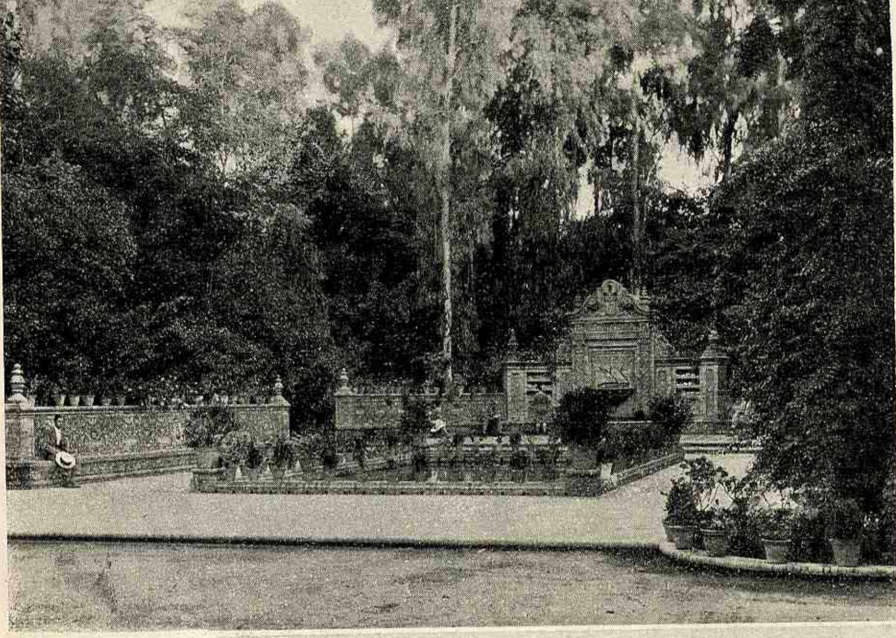


Palacio Mudéjar en la Plaza de América. — Arquitecto : Aníbal González.

Archivos, Monumentos y Museos, para los investigadores, los artistas y los intelectuales. Ha de reivindicar, por otra parte, en aras del interés nacional que representa, la obra magna de la colonización americana, vulgarizando el desarrollo de la empresa, mostrando cuanto hubo en ella de trato generoso, de espíritu cristiano y de altos sentimientos protectores. También ha de contribuir a que se intensifiquen las relaciones de todo orden con los pueblos de América, valorizando, a la vez que los vínculos comunes de raza e idioma, el intercambio comercial; que, sin esto último, el Certamen sería un acto lírico, de eficacia pasajera.



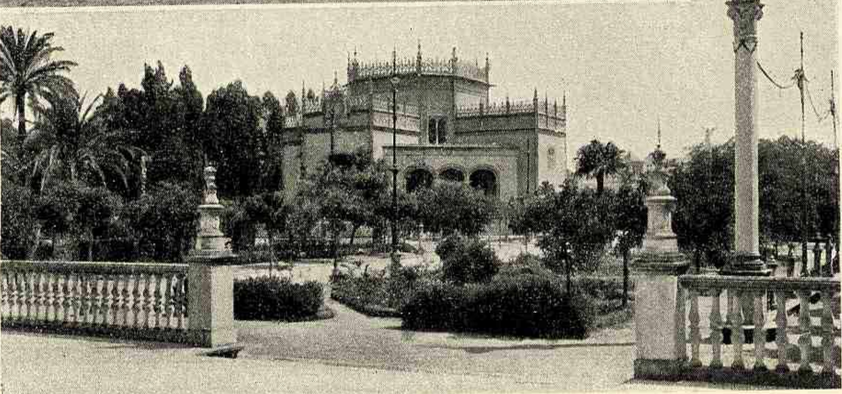
Se deduce de lo expuesto que el programa de la Exposición Ibero-Americana se está desarrollando sobre tres bases fundamentales: Historia, Arte y Comercio; cada uno con su representación adecuada, que ha logrado espléndidamente.



Arriba: Estanque de los lirios en el Parque María Luisa.

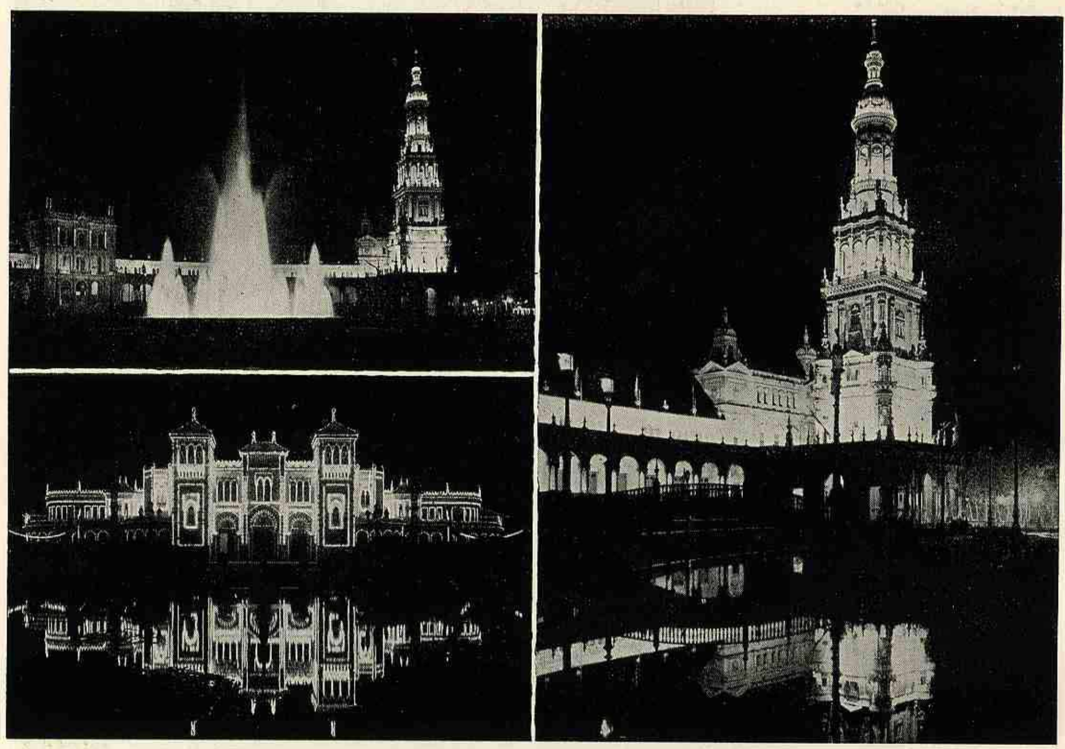
Al centro: Glorieta de los Hermanos Quintero en el Parque María Luisa. Arquitecto: Aníbal González

Abajo: Un detalle de la Plaza de América. Arquitecto: Aníbal González





Iluminación del Pabellón Renacimiento en la Plaza de América.



A la derecha y primero a la izquierda: Iluminación de la Plaza de España.
Segundo a la izquierda: Iluminación del Pabellón Mudéjar.



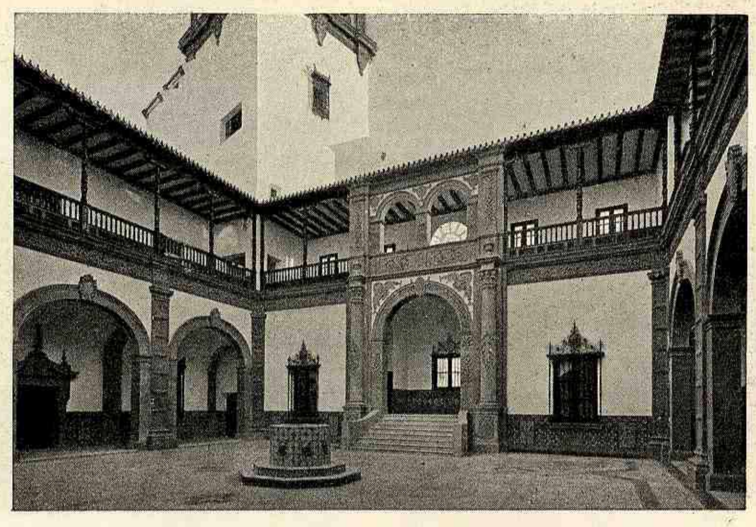
Iluminación de la Avenida de la Raza. — Ingeniero: Eduardo Carvajal.



Pabellón de la República Argentina. — Arquitecto: Martín Noel.

El Arte es tónica general del Certamen. Una Exposición de Arte retrospectivo, ordenada, completa en lo genérico y preferentemente regional; una Exposición de Arte Moderno, extensiva a las Artes Industriales, que dé satisfacción a nuestros artistas y a los de los países americanos; y, además, arte en todo: en los edificios, en los jardines, en los elementos decorativos, en las propias instalaciones comerciales. Se confía al arte el éxito principal, y, como fruto, unos Laboratorios para los investigadores y unos talleres de artes industriales para el Colegio Mayor Hispano-Americano.

La Historia tiene una importante significación. El Arte retrospectivo con sus grandes enseñanzas, el folklore español, brillantemente representado en la concurrencia regional con indumentarias, canciones, habitaciones típicas y artes manuales populares; la propia Ciudad con sus monumentos, que proclaman las influencias de varias civilizaciones; las cabalgatas conmemorativas, las fiestas de cañas y toros... Pero sobre todo ello, la reseña de la Colonización Española en América, que resumida en panoramas, planos y mapas, grabados, documentos, etc., y vulgarizada en la Exposición, va realizando una obra de reivindicación destinada a acrecentar merecidamente los prestigios de España a los ojos del mundo entero. Se aprovecharán los elementos de estudio utilizados, reuniéndolos en una obra cartográfica de durable y extraordi-



Patio del Pabellón de la República Argentina.



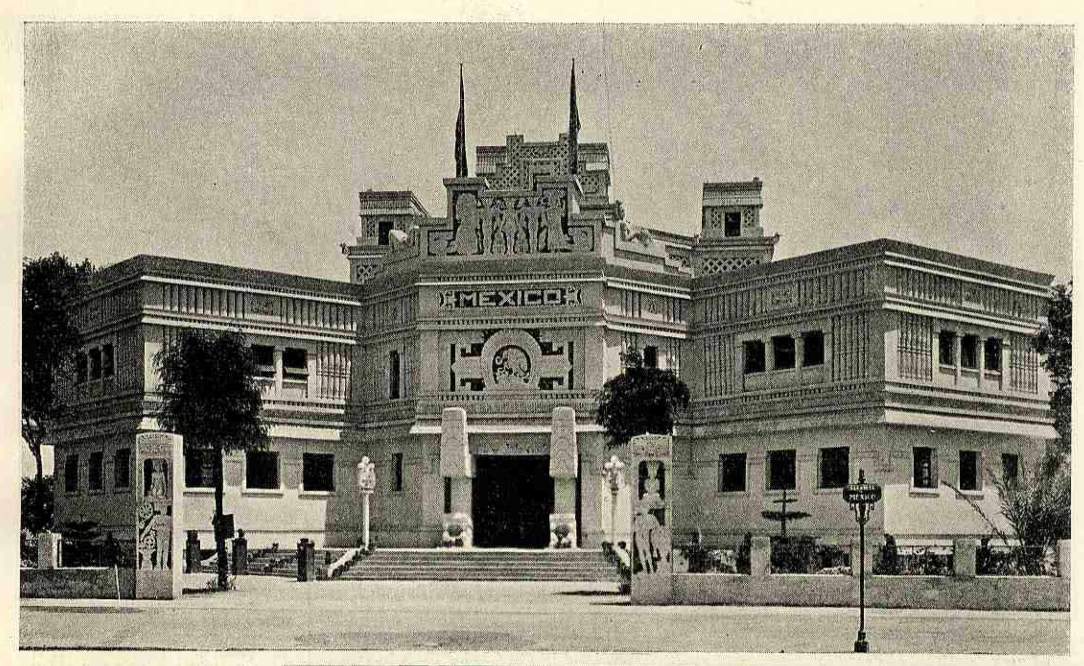
Pabellón del Brasil. — Arquitecto: Pedro Paulo Basto.

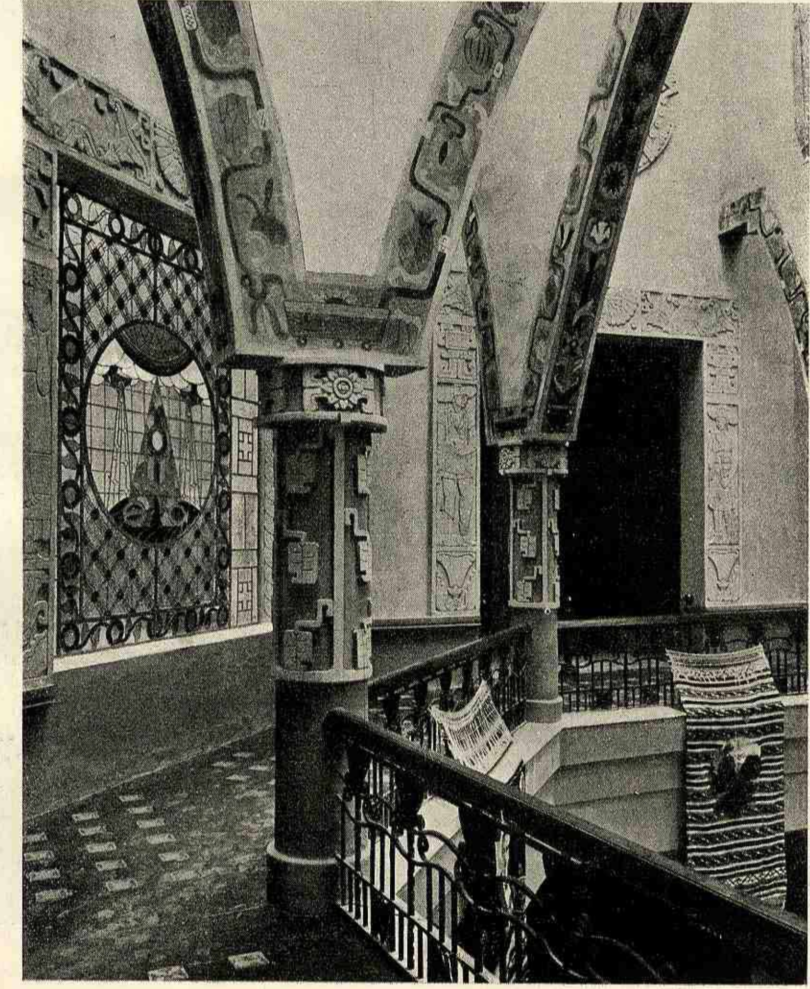
naria utilidad, que como herencia de la Exposición sirva en lo sucesivo a los eruditos para inculcar a las nuevas generaciones de Hispanoamérica la admiración y el respeto que le son debidos a la noble Nación que les dió vida, civilización y libertad.

El Comercio también está ampliamente representado. Junto a los productos frigoríficos, de alimentación, las máquinas y aparatos industriales, el salitre, café, cacao, caucho y otros que muestran los países invitados, España exhibe sus productos de



Pabellón de Chile. — Arquitecto: Juan Martínez.

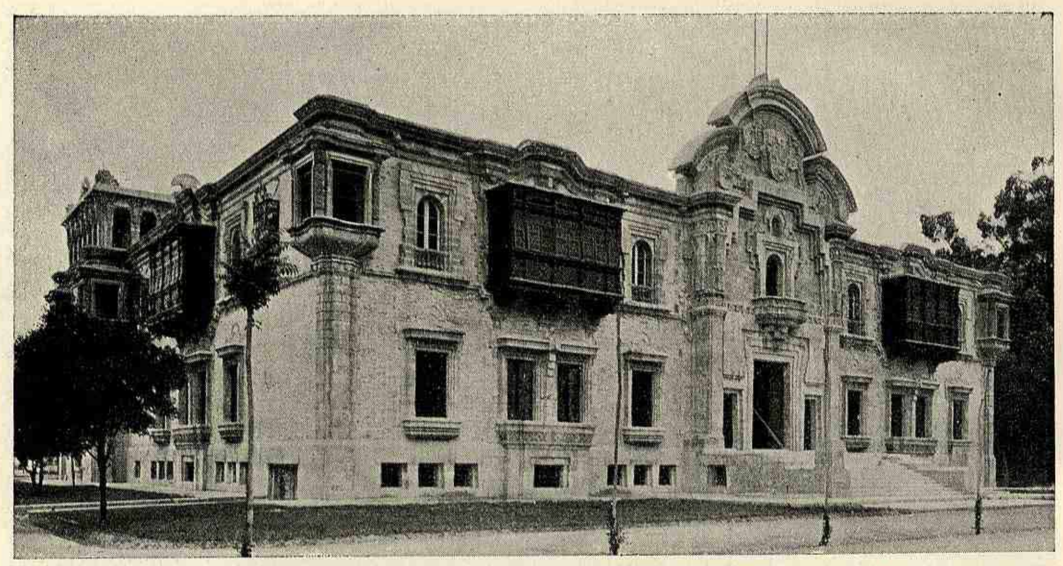


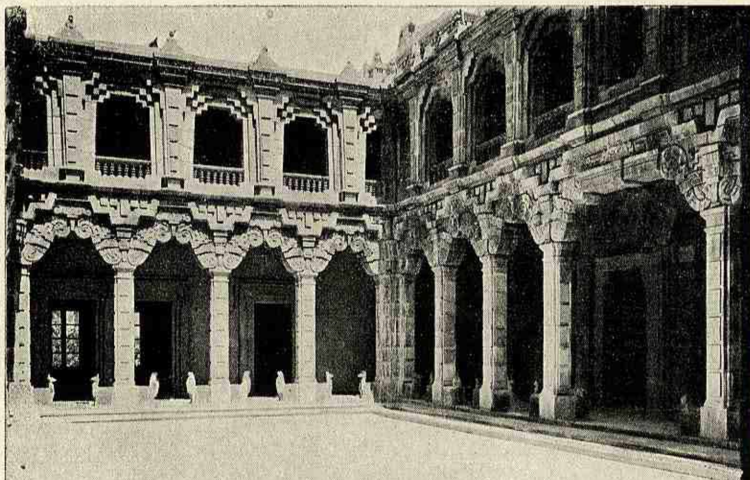


Pabellón de la República de México y patio del mismo.

Arquitecto: Manuel Amabilis.

intercambio, aceite y aceitunas, vinos, conservas vegetales y animales, corchos, sombreros, materiales de construcción, productos químicos y farmacéuticos, textiles, arroz, frutos, etc., etc. Todo ello con la aspiración legítima de fortalecer los mercados ultramarinos, apoyándose en la acción oficial y en la mejora de los regímenes económicos que por igual afectan a materias de comunicaciones, de propiedad industrial, de organización financiera del crédito y aun de propagandas colectivas





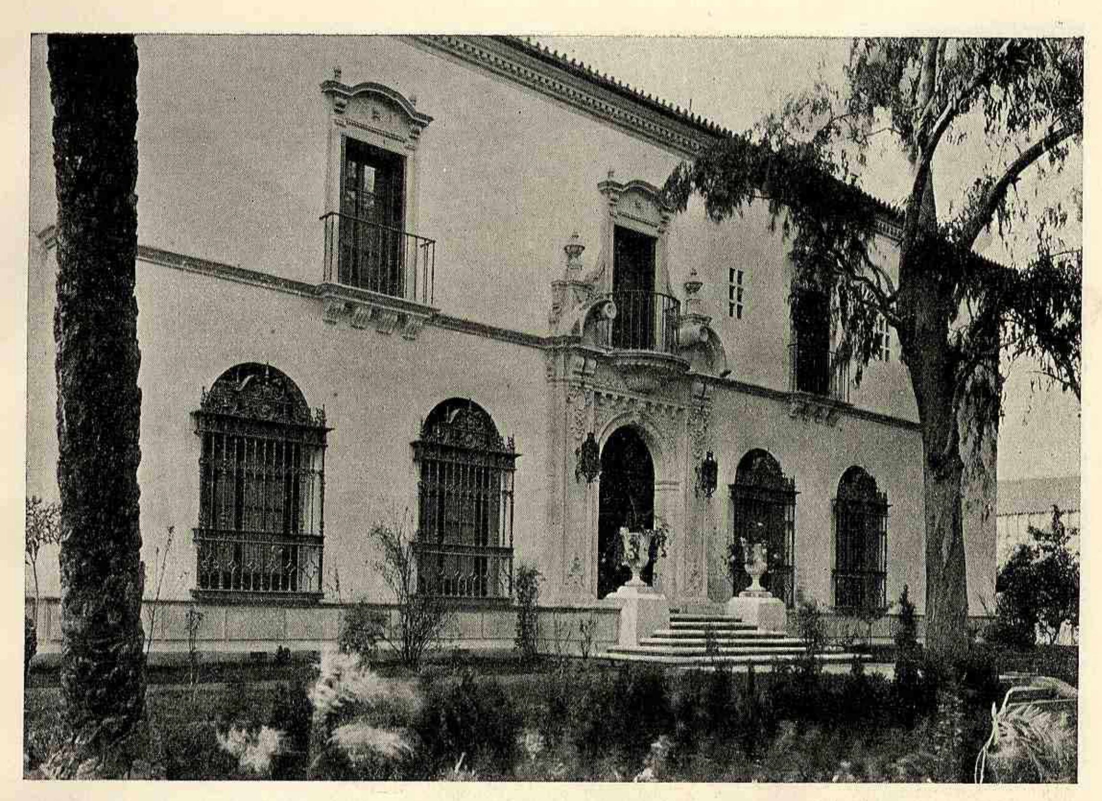
por regiones o por especialidades, nueva modalidad del anuncio con que han ido substituyendo, las naciones más adelantadas y más conocedoras de sus verdaderos intereses, el antiguo reclamo individual, en ciertos casos ineficaz, sino contraproducente.

Se concede atención preferente a la presentación de aque-

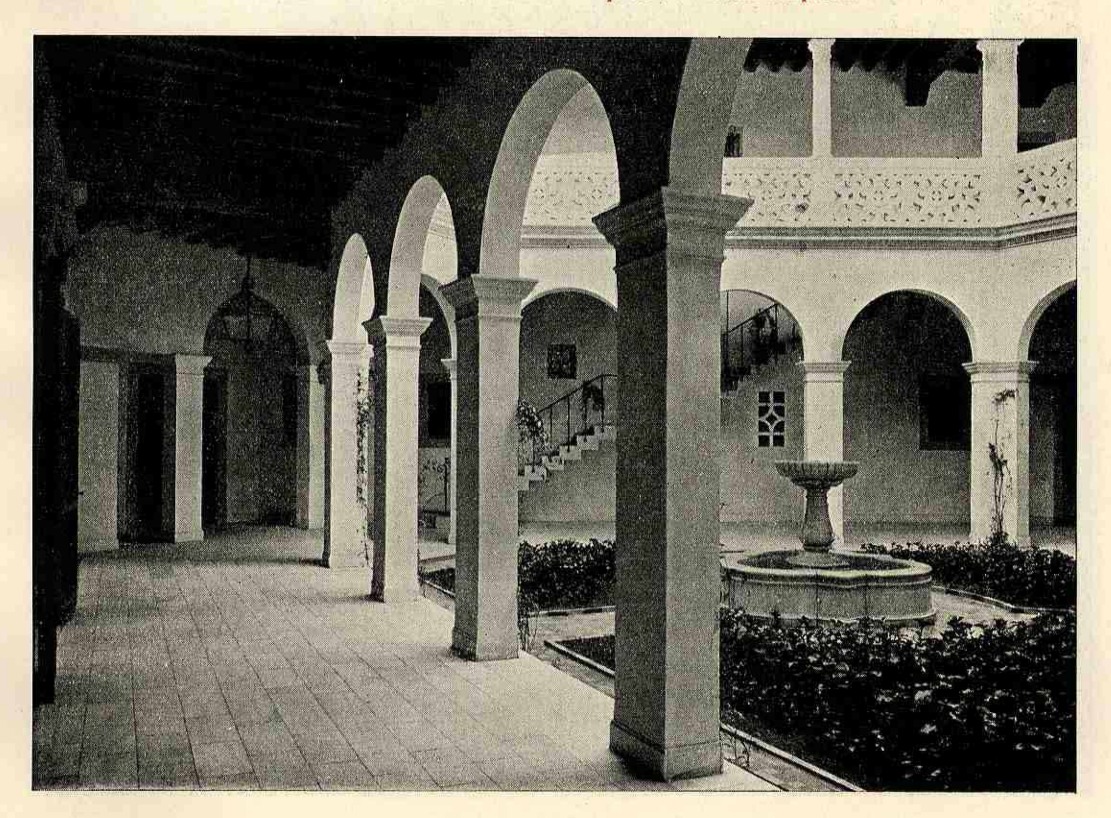


Arriba y al centro: Pabellón del Perú y patio del mismo.
Arquitecto: Manuel Piquera Cotolí.

Abajo: Pabellón del Uruguay.
Arquitecto: Emilio Cravoto.



Pabellón de los Estados Unidos. — Arquitecto: William Templeton.



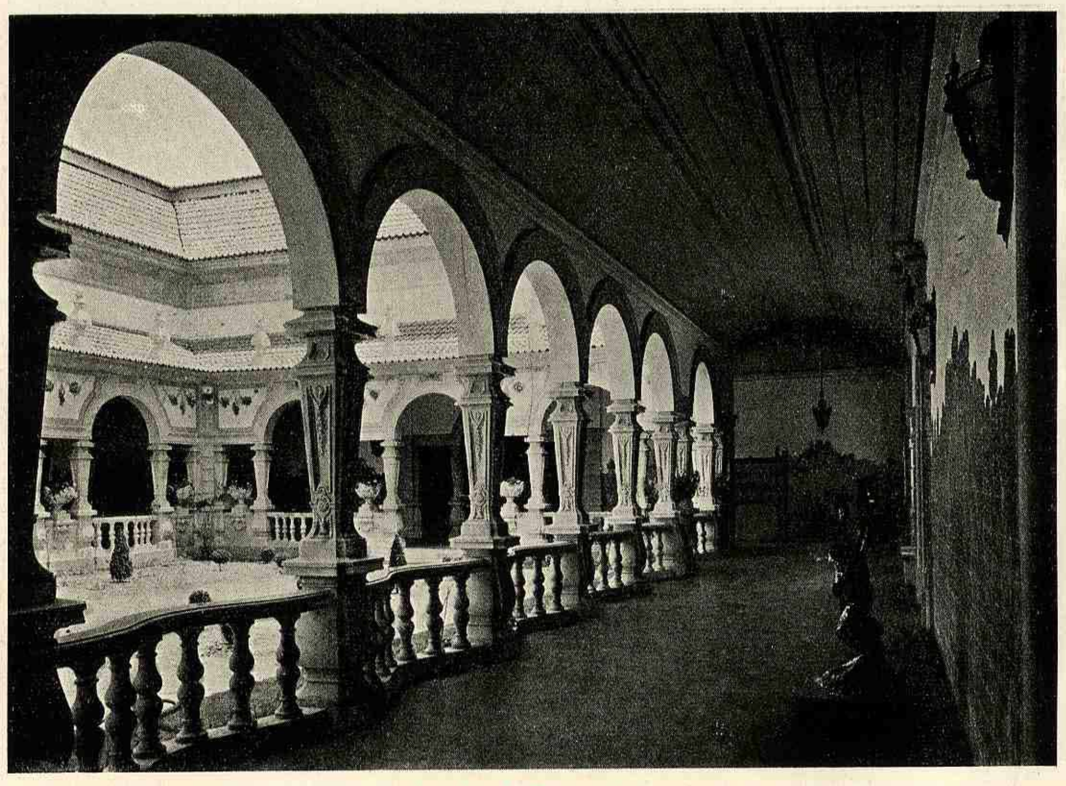
Patio del Pabellón de los Estados Unidos.



Palacio de Proyecciones de los Estados Unidos.
Arquitecto: William Templeton.

llos productos en buena parte derivados de la agricultura andaluza que constituyen el volumen más importante del actual comercio de exportación. A este efecto, han sido agrupados en salas y pabellones especiales, cuidando de que el mayor realce lo tenga el producto y no el productor, completados con gráficos demostrativos de la bondad del artículo y de la capacidad de producción.

Este aspecto utilitario de la Exposición Ibero-Americana, que justifica los sacrificios de todo orden que ha costado, no serviría por completo al interés y a los objetivos nacionales, sino motivara, al pie mismo de los productos de la Agricultura, la Industria y



Pabellón de Portugal. Patio.



Pabellón de Portugal. — Arquitecto: Rebello de Andrade.



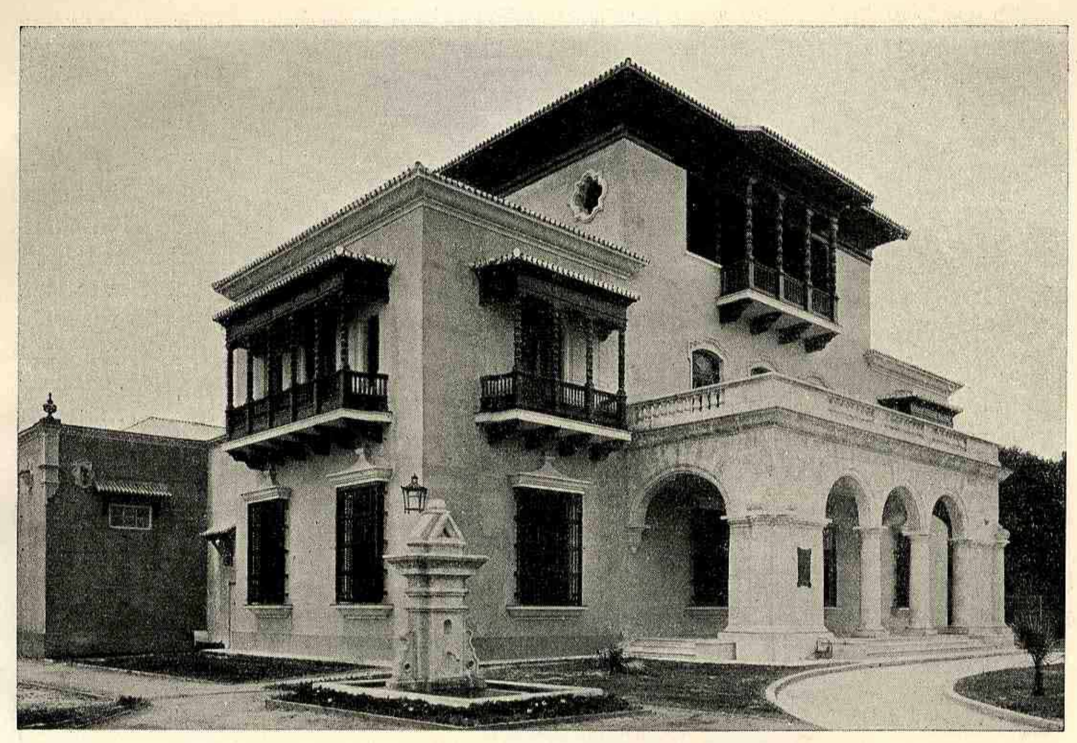
Pabellón de Venezuela. — Arquitecto: G. de Falla.

el Comercio, la celebración de Asambleas y Congresos dirigidos a favorecer con sus conclusiones el régimen económico de intercambio. Los organismos oficiales competentes están realizando con la debida amplitud este propósito.

No falta en el Certamen de Sevilla la representación de la gran industria española, ni en aquellos casos en que las actividades peculiares de la misma no se refieren a

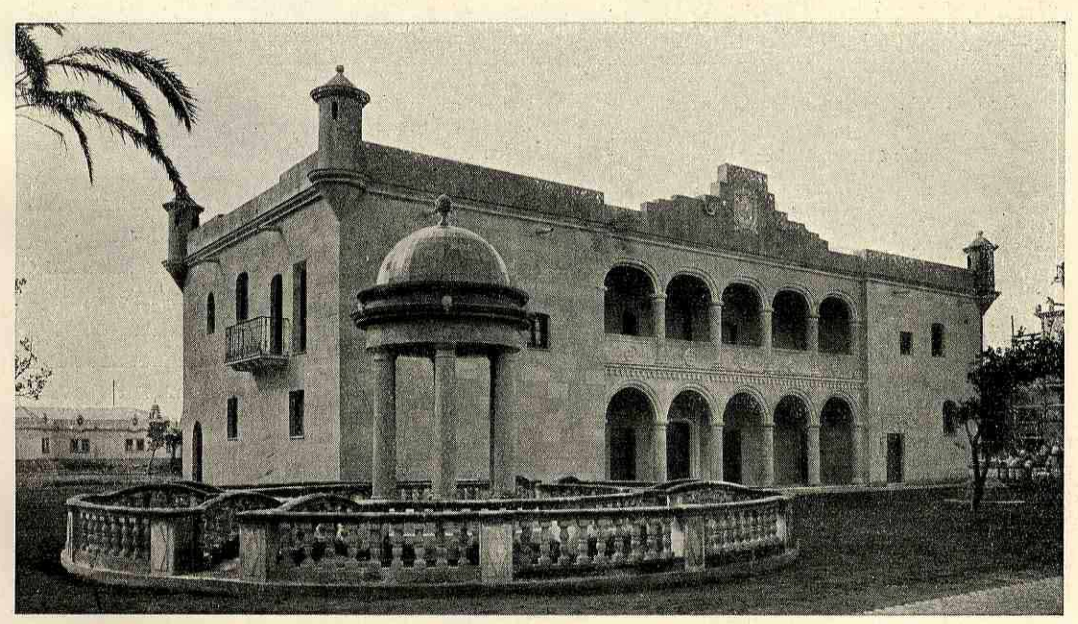


Pabellón de Colombia. — Arquitecto: José Granados.



Pabellón de Cuba. — Arquitectos: Govantes y Cabarrocas.

interés directo de intercambio con los países concurrentes. El Estado español con sus establecimientos industriales y navales y su importantísimo material de aviación; las grandes compañías navieras; los establecimientos mineros y metalúrgicos más importantes; las empresas ferroviarias; las industrias particulares, aseguran, con sus instalaciones y exhibiciones, la presentación lucida que debe realizarse ante las Repúblicas que no omitieron esfuerzos para pregonar el progreso de sus actividades.



Pabellón de Santo Domingo. — Arquitecto: Martín Gallar.



El Libro, que tiene una fuerza espiritual intensa para darle solidez a la unión de las inteligencias directivas de todos los países de idioma común, ocupa, ciertamente, un puesto de honor en la Exposición Ibero-Americana. Con el libro concurren las varias especialidades de la producción literaria



moderna: la Prensa peninsular e hispanoamericana, con sus grandes diarios, revistas y publicaciones periódicas de todo género, en un orden expresivo y cronológico que pueda determinar toda la historia de este formidable elemento de cultura—que es la Historia de nuestro tiempo — desde sus primeros balbuceos en nuestra península hasta los momentos presentes, que pueden considerarse como los de máxima perfección, tanto por el contenido como por los adelantos gráficos.

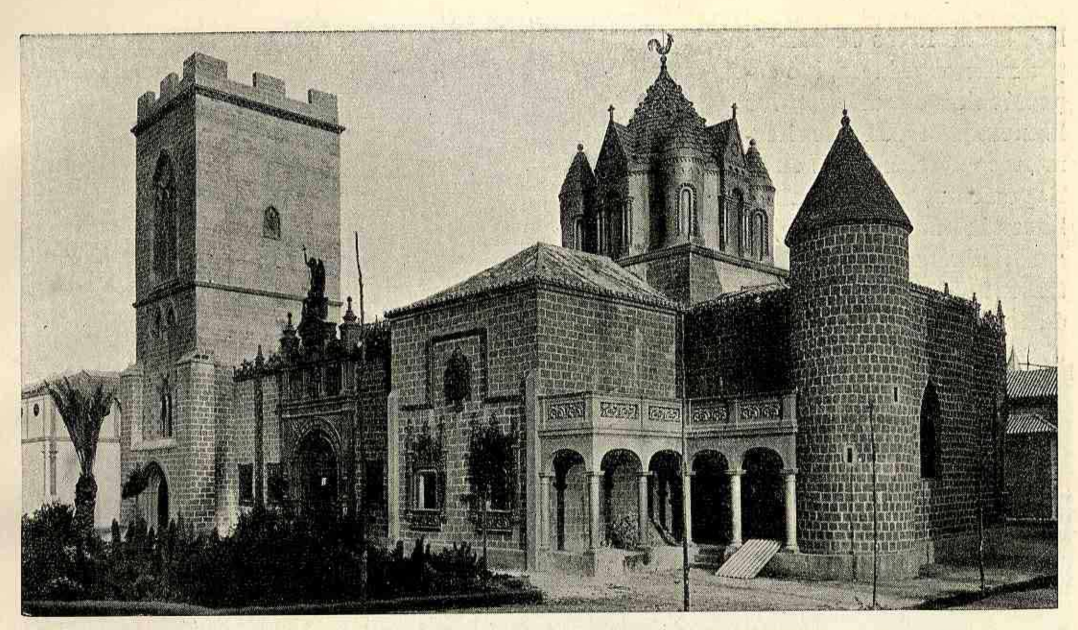


Arriba: Pabellón de Castilla la Nueva. Arquitectos: Hernández Briz y Sánchez Arcas.

En medio: Pabellón de Barcelona. Arquitecto: Enrique Sagnier

Abajo: Pabellón de las Provincias Vascongadas. Arq.: Diego de Basterra.

Pero teniendo en cuenta la psicología de las muchedumbres, na-





Pabellón de Castilla la Vieja y León. Arquitecto: Pedro Sánchez Núñez.

Pabellón de Málaga. Arq.: Guerrero Strachan.

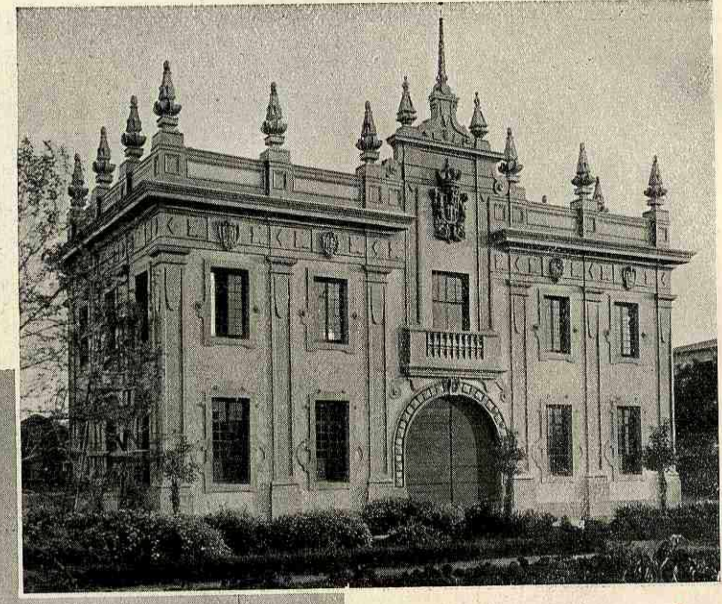
Pabellón de Cádiz. Arquitecto: Romero Aranda.

turalmente predispuestas para las expansiones, a la vez que se ha forjado esa integración o suma de valores artísticos, históricos y comerciales, se ha preparado un espléndido programa de fiestas, armonizadas, en lo posible, con la significación del Certamen. Las cabalgatas históricas, evocando momentos culminantes y hazañas gloriosas en forma plástica, viviente, llena de co-



5

lor, las sesiones de danzas y cantos populares, los espectáculos deportivos, los homenajes a los Países hermanos representados en la Exposición, que permiten hacer desfilar ante los ojos maravillados de los asistentes la diversidad infinita de trajes y costumbres típicas; los torneos litera-



rios, las Asambleas y Congresos, la Gran Fiesta de las Naciones, etc., van escalonando, para elevar los espectadores hasta el más puro entusiasmo.

Todo ello sin olvidar que paralelamente a los trabajos del Certamen y a los importantísimos elementos que pueden converger a otras

Arriba: Pabellón de Galicia. — Arq. Durán.
En medio: Pabellón de Huelva.
Arquitecto: Pérez Carase.

Abajo: Pabellón de Navarra.
Arquitecto: José Yarnoz.

obras permanentes que sean la continuación de la Exposición misma, debe quedar para Sevilla, y para Andalucía en general, una gran organización de turismo; y, para España, unos centros de relación que sean en el orden de la cultura, — Enseñanzas de Arte, Historia y Literatura, Bibliotecas y Archivos,



—como en el orden mercantil, sostenes de la fraternidad entre los pueblos hispánicos de uno y otro continente.



Concretemos, en un rápido resumen, las ilustraciones que tiene la Exposición en su triple aspecto — tantas veces subrayado — artístico, histórico y comercial. Uno de los mayores atractivos del Certamen, la Exposición de Arte Antiguo, cuyas varias modalidades se desarrollan en distintos pabellones, proporciona en primer lugar una ocasión verdaderamente única para admirar los singulares tesoros de la Casa Real Española, universalmente renombrados: armas, porcelanas, tapices y cuadros, raras veces expuestos a la vista pública. El pabellón levantado exprofeso



Pabellón del Reino de Valencia.
Arquitecto: Arcal.

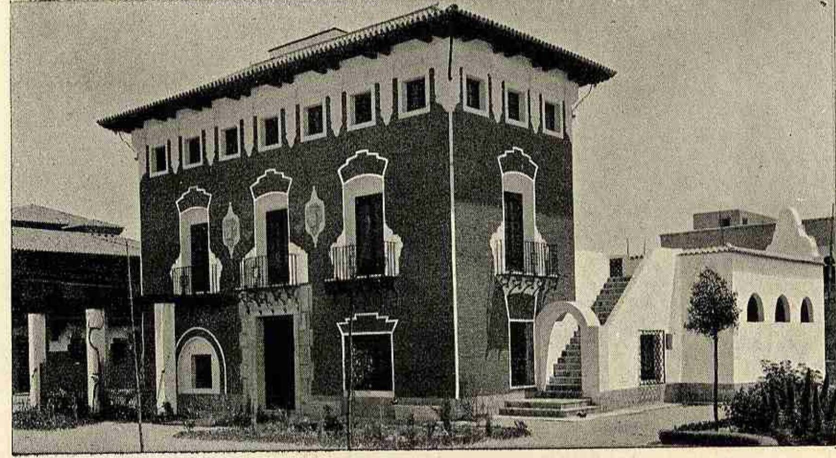
Pabellón de Almería.
Arq.: González Rojas.

Pabellón de Jaén.
Arquitecto:
L. Berges Martínez.

Pabellón de Asturias.
Arq.: Enrique Bustelo.

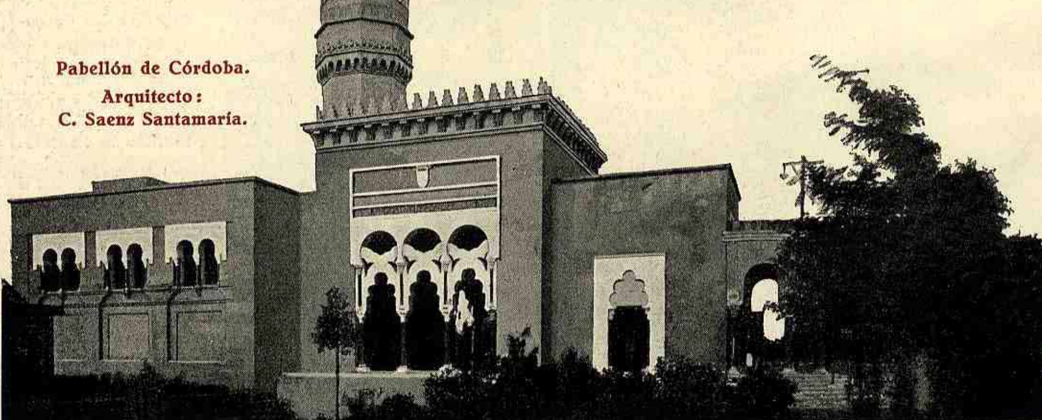
Pabellón de Granada.
Arquitecto: L. Torres Balbás.

Pabellón del Reino de Murcia.
Arquitectos: A. Alvarez y Chumilla.



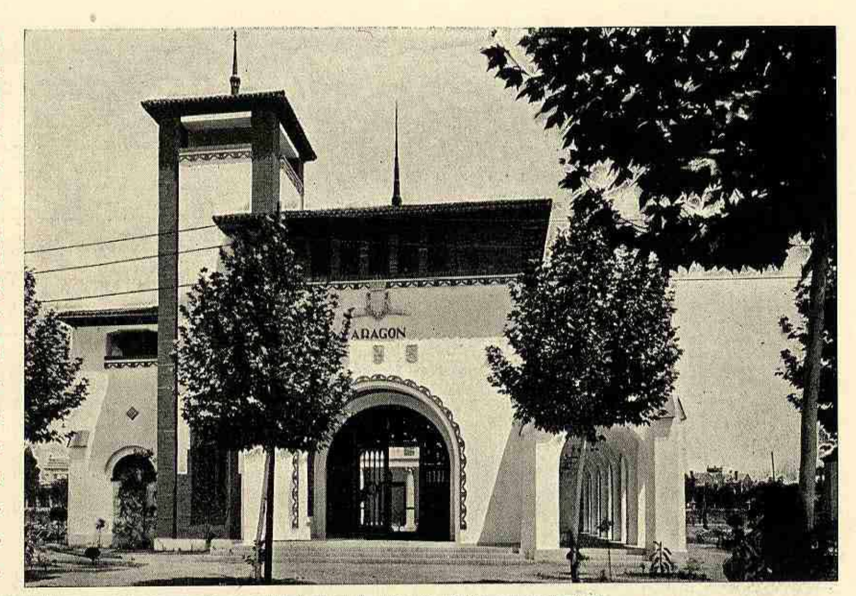
en la Plaza de América es del estilo de los Reyes Católicos y casi completamente recubierto de azulejos. En sus cuatro vestíbulos se evocan, por medio de cuadros cerámicos, las etapas culminantes de las cuatro grandes órdenes militares de antiguo abolengo: Alcántara, Calatrava, Santiago y Montesa.

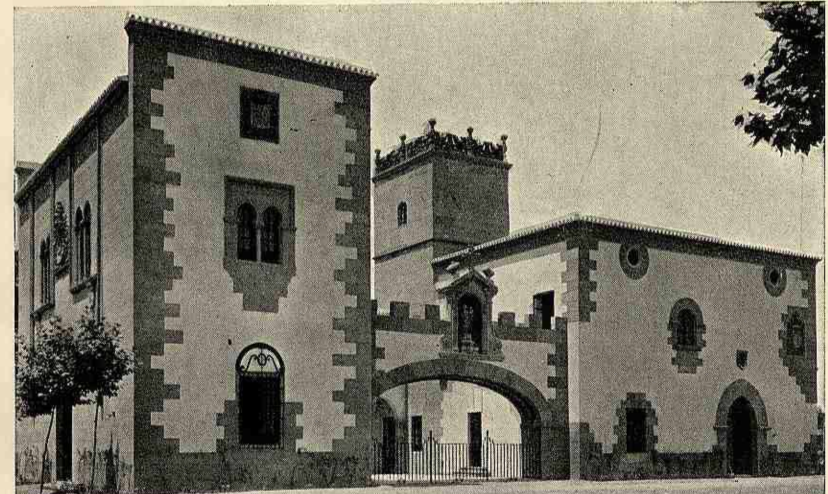
En la sección de pintura retrospectiva se exponen primitivos españoles y portugueses, y cuadros, antes jamás reunidos bajo un mismo techo, de la escuela hispana que se inicia en el siglo XVI y alcanza hasta el XIX; obras de Velázquez, el pintor cortesano, de Murillo, cabeza visible de la escuela sevillana, Valdés Leal, el pintor de la Muerte, el realista Zurbarán y los grandes maestros hasta Goya, el primero de los modernos, amén de una infinidad de autores menos conocidos, que, con ser de segunda fila, constituirían el orgullo de una na-



Pabellón de Córdoba.
Arquitecto: C. Saenz Santamaría.

ción menos rica en hábiles pinceles. También está representada de una manera brillantísima esta escultura tan típica, cuyas obras casi no se componen sino de cabezas y manos saliendo de draperías recargadas de bordados. De los tesoros eclesiásticos proceden las incomparables imágenes, orfebre-





Pabellón de Aragón. Arquitecto: Pascual G. Bravo.

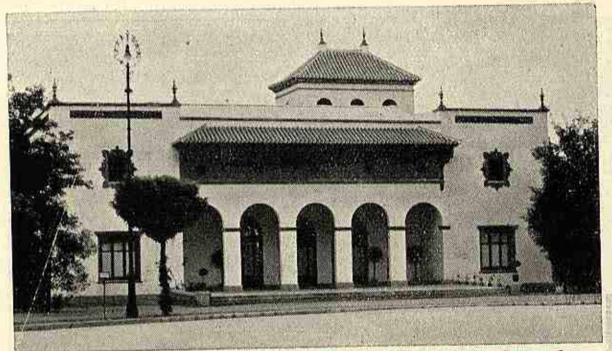
Pabellón de Extremadura. Arquitectos: V. Traver y Rafael Arévalo.

Pabellón de Canarias.

rías, libros de coro, vestiduras, documentos miniados, frontales, tapices, tallas y rejerías. Los Museos han mandado muestras de armaduras, alhajas, marfiles, esmaltes, cerámica, vidriería, etc., y con ellos compiten coleccionistas particulares, desguarneciendo sus vitrinas para enriquecer el Certamen.

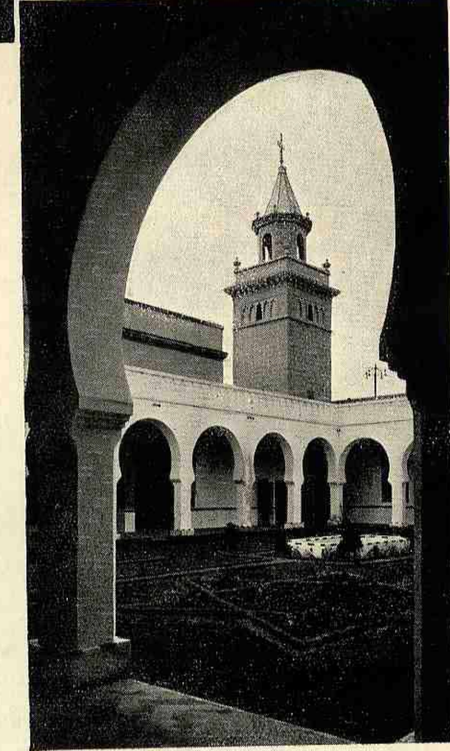


Sevilla, la ciudad del Archivo de Indias, situada en la región de donde partieron con rumbo al Oeste las primeras expediciones, es el marco más apropiado para la Exposición Histórica de la Colonización Española en América. El Archivo será, como siempre, el manantial para los eruditos en



Casa de la Prensa. — Arquitectos: Vicente Traver y José Granados.





Pabellón de Turismo y patio del mismo. — Arq.: V. Traver.

busca de aquellos documentos únicos y copiosos, que registran las primeras noticias habidas de los pueblos americanos. Y, entre este verdadero registro civil del Nuevo Mundo y la Exposición, puede restablecerse la Historia desde el descubrimiento; la Colonización, el Progreso de la Cultura; los principios del Comercio libre, y las relaciones entre la Madre Patria y las naciones americanas. Palos y la Rábida están próximos a Sevilla; y las regiones andaluza y extremeña conservan las huellas que marcaron los conquistadores al emprender su ruta; recuerdos colombinos, vestigios del pasado, que traen sin cesar a la memoria los nombres más gloriosos y las más intensas evocaciones.

La Exposición Histórica de Sevilla descubre las diversas influencias que han actuado sobre el desarrollo de la región y sus relaciones con el continente americano, y se completa con los atractivos brindados por la ciudad misma, hoy



Pabellón de la Marina de Guerra. — Arquitecto : Vicente Traver.

capital floreciente con más de 250,000 almas y museo pletórico de riqueza artística y monumental.

No es menor el interés de las diversas Exposiciones económicas en sus secciones de Agricultura, Productos para la Exportación e Industrias nacionales y del Estado, fábricas militares, construcciones navales y material de aviación.

La Exposición Colonial contiene instalaciones artísticas y pintorescas del Protectorado Español en Marruecos y de las Colonias del Africa Occidental.

La Sección del Libro, que ocupa uno de los extremos del edificio de la Plaza de España, el cobijado por la Torre Sur, se refiere a la vez a la historia del alfabeto en sus formas epigráfica, paleográfica, tipográfica y caligráfica, a los elementos que concurren a la formación del libro: papel, impresión, decorado y encuadernación: a la evolución de estas técnicas a través de los siglos y exhibe además las obras sobresalientes de los modernos cultivadores de todas ellas.

En la planta inferior se ha reconstituído un Scriptorium y pergaminería monacal de la edad media y un taller tipográfico de los albores de la imprenta, cuyas prensas de mano son servidas por obreros que evocan con sus trajes y con su técnica los tiempos de Gutemberg. Al lado de ambas instalaciones se exhibe maquinaria moderna para imprenta (en funcionamiento) y para encuadernación.

La planta de honor, decorada con frisos que recuerdan todos los alfabetos usados en España y en los países de Hispano-América, junto con los ornamentos que a ellos se asociaban, contiene una riqueza fabulosa en códices, incunables, ejemplares únicos, representaciones de todos los estilos de encuadernación, ejecutorias, privilegios y



Pabellón de Marruecos. — Arquitecto : Gutiérrez Lesscure.

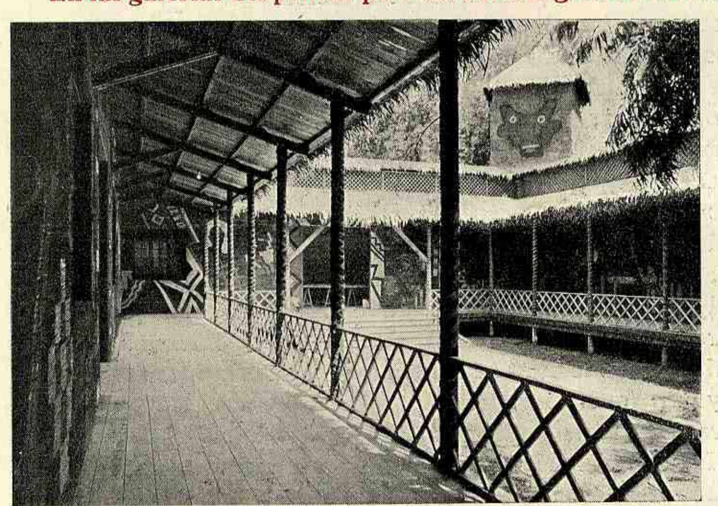
cartas reales de los principales monarcas. Señaladamente existen vitrinas especialmente dedicadas a Alfonso el Sabio y a los Reyes Católicos y se estudian en otras las impresiones de textos españoles en el extranjero, sobre todo en Portugal, Nápoles y los Países Bajos; de éstos concurre el moderno sucesor del prototipógrafo Plantin, de Amberes, con una selección de elementos antiguos de sus oficinas.

También son evocados los primeros talleres gráficos del Nuevo Mundo y los esfuerzos de misioneros y gramáticos para fijar las hablas de los aborígenes y poner en sus manos el catecismo cristiano y las enseñanzas del Evangelio.

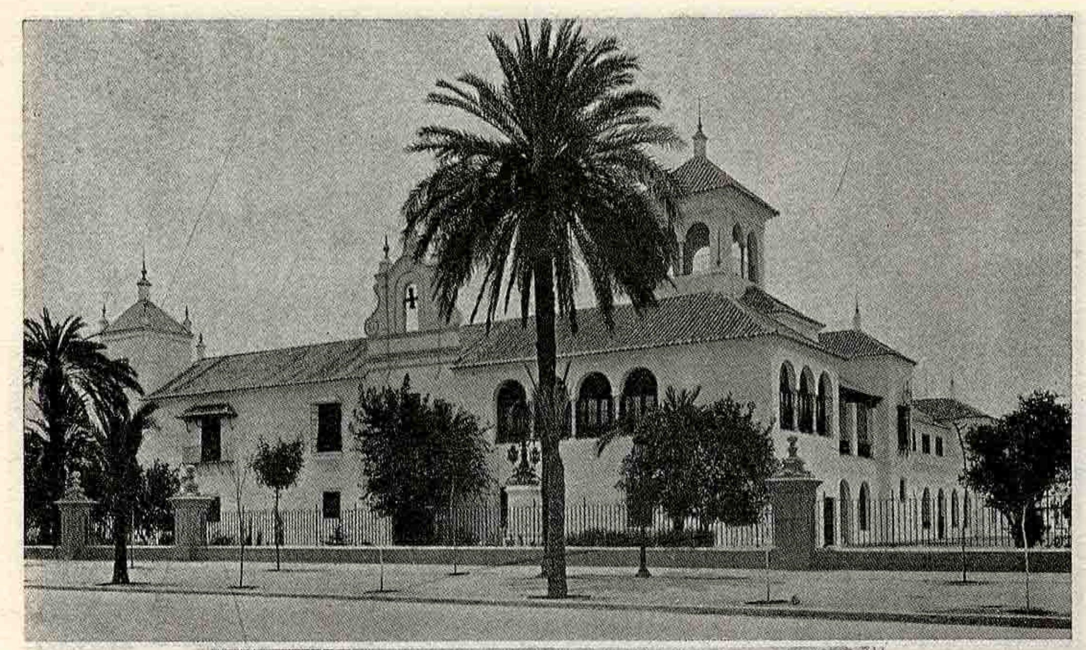
Numerosos cuadros murales, con gráficos expresivos, dan trabazón a las enseñanzas derivadas de todo lo expuesto y ponen de relieve la sucesión cronológica de los hechos.

En las galerías del primer piso los talleres gráficos actuales, tanto particulares como de instituciones y entidades, con ejemplares escogidos de su producción, ofrecen idea complementaria de la elegancia y pureza que han alcanzado los procedimientos gráficos, gracias a los auxilios que han encontrado en la fotografía e industrias derivadas.

Una sala anexa, bajo los auspicios de las Cámaras del Libro, contiene la Feria del Libro de Edición, célula comercial que pone al alcance de todos la cultura representada en esta Sección.



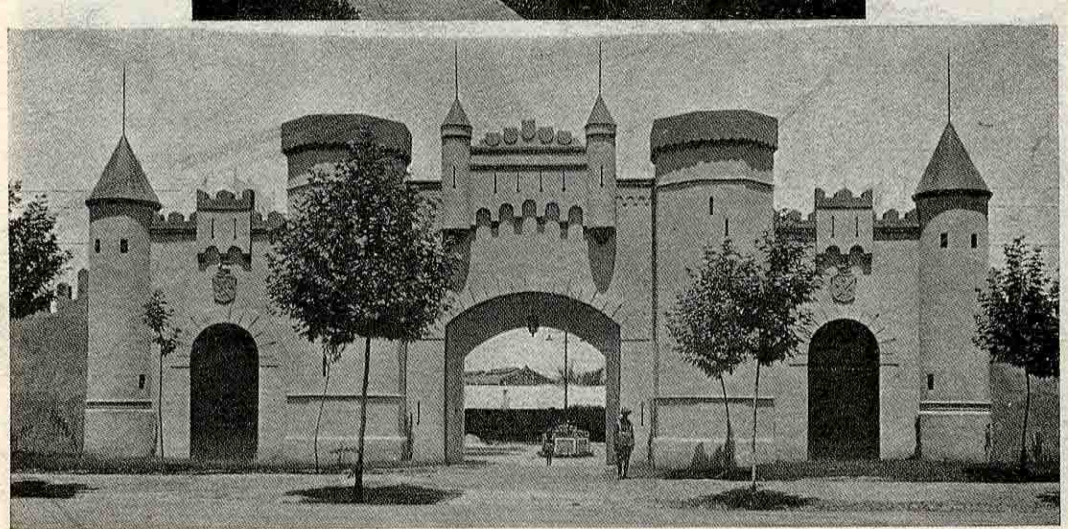
Patio del Pabellón de Guinea. — Arquitecto : José Granados.

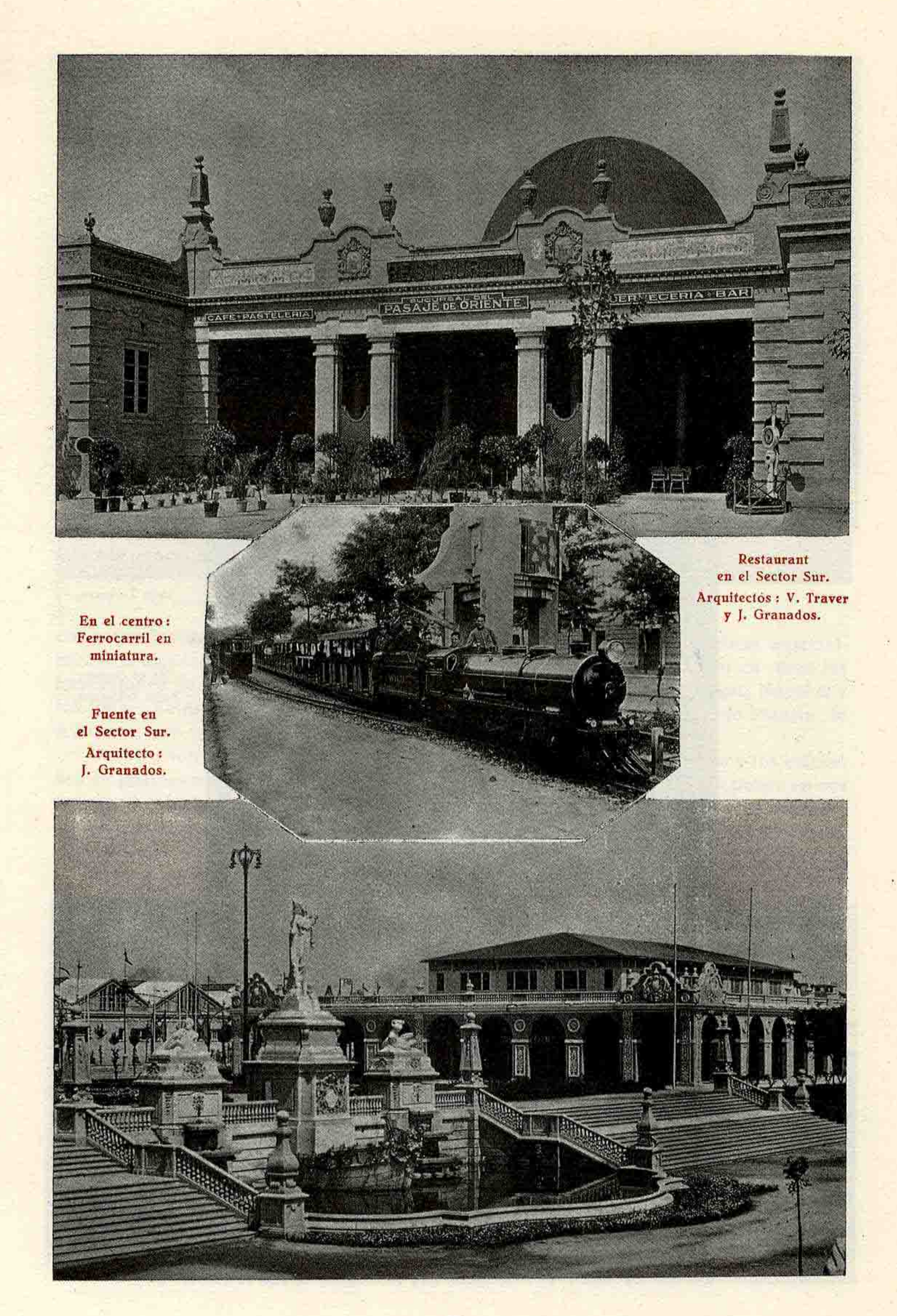


Pabellón del Aceite.
Arquitecto: Juan Talavera.

En el centro: Patio del mismo

Pabellón del Ejército.
Ingeniero: Capitán Barrera.





Restaurant en el Sector Sur.
Arquitectos: V. Traver y J. Granados.

En el centro: Ferrocarril en miniatura.

Fuente en el Sector Sur.
Arquitecto: J. Granados.



Pabellón de Industrias Ganaderas. — Arquitectos: V. Traver y J. Granados.

En la Exposición Nacional del Turismo encuentran los visitantes todo género de facilidades para conocer no sólo ciudades como Córdoba, Huelva, Aracena, Granada, Ronda y Málaga, situadas en la región andaluza y próximas a la Exposición, sino otras que, como Toledo, Salamanca, Guadalupe, Santiago, Valencia, Barcelona y Zaragoza, merecen ser visitadas antes de salir de España, pues sin conocerlas no se puede decir que se conozca la nación. Las capitales y regiones españolas de más importancia están representadas en el propio terreno del Certamen, donde se alzan sus pabellones oficiales, de un interés extraordinario, brindando nociones estadísticas y gráficas, síntesis y panoramas atractivos, absolutamente adecuados al estado de espíritu del visitante, para informarle a despecho de sus naturales prisas.

Portugal y sus dominios coloniales concurren a la Exposición para mostrar su desarrollo actual y sus brillantes relaciones históricas con América. El edificio principal de esta República, destinado a sobrevivir al Certamen, tiene una bellísima fachada de granito gris oscuro, de estilo barroco y de



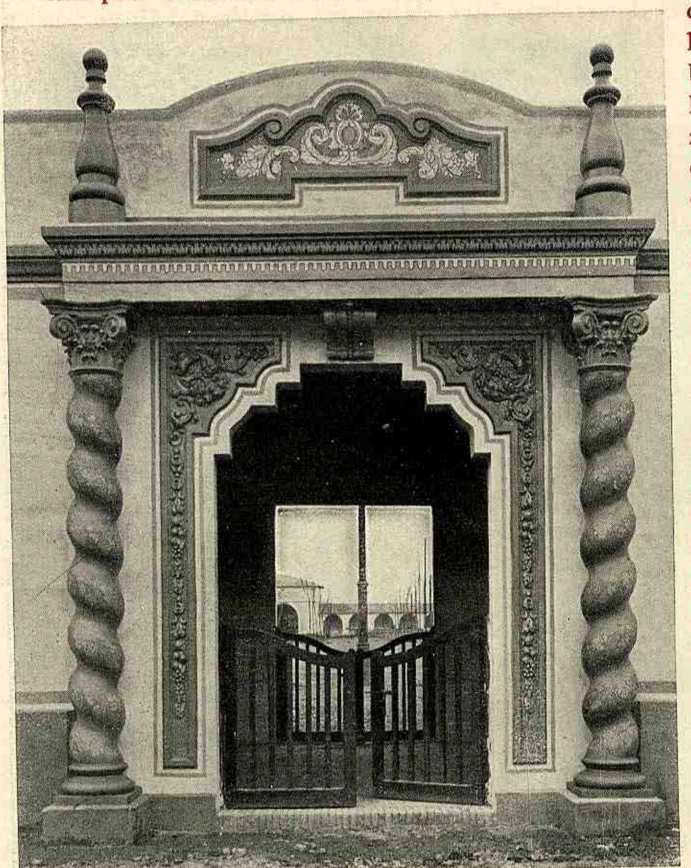
Galerías Comerciales. — Arquitectos: V. Traver y J. Granados.



Pabellón del Tabaco. — Arquitectos : V. Traver y J. Granados.

un gusto exquisito, que queda avalorada tanto por la riqueza de los materiales como por el arte con que están trabajados. Un pabellón especial se dedica a los productos de la colonia de Macao, en las Indias Orientales.

Los pabellones americanos despiertan admiración por su vasto interés y gran riqueza. Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Estados Unidos, Guatemala, México, Perú, Santo Domingo, Venezuela y Uruguay, cuentan con edificios permanentes que dedicarán más tarde a sus respectivos consulados y a residencias para estudiantes nacionales, y que resumen en sus variadas manifestaciones el arte actual y antiguo del nuevo continente.



Pabellón de la Seda (detalle). — Arquitectos : V. Traver y J. Granados.

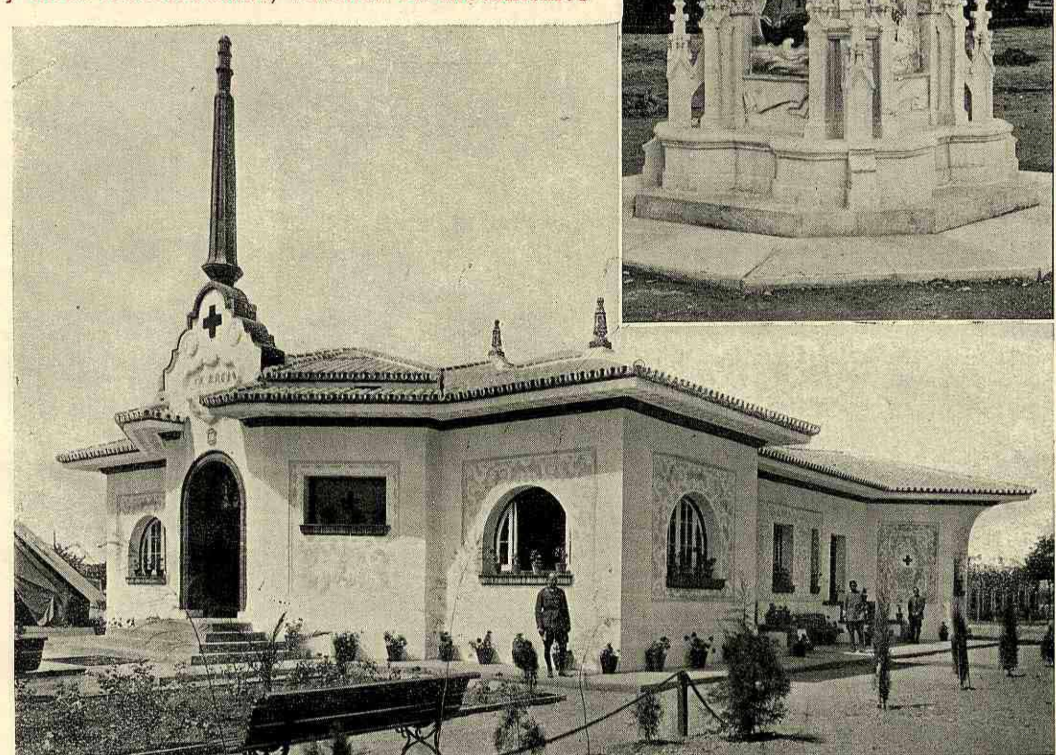
La mayoría de estas naciones han recurrido a los estilos coloniales de distintos siglos para la estructuración de sus pabellones, para su decorado y embellecimiento, pero México, con gran acierto, evoca uno de los templos precolombianos, de aquellas razas refinadamente artísticas, que fueron los mayas y los aztecas; el arte autóctono inspira también el patio interior del Perú y Santo Domingo ha reconstruído el palacio, con detalles de fortaleza, que Colón levan-

tara para sí en aquella su isla predilecta, la que él llamó Española por antonomasia. Otras Repúblicas, como Panamá y El Salvador, aunque sin pabellones especiales, han enriquecido la Exposición con aportaciones de enorme significado.

Doce kilómetros miden las avenidas, y, en total las construcciones dedicadas al Certamen cubren una superficie de 1.343,200 metros cuadrados, de los cuales 50,000 corresponden al edificio semicircular de la Plaza de España, que, por sus dimensiones y por su característico decorado, de la más pura tradición andaluza, da fisonomía a todo el Certamen.

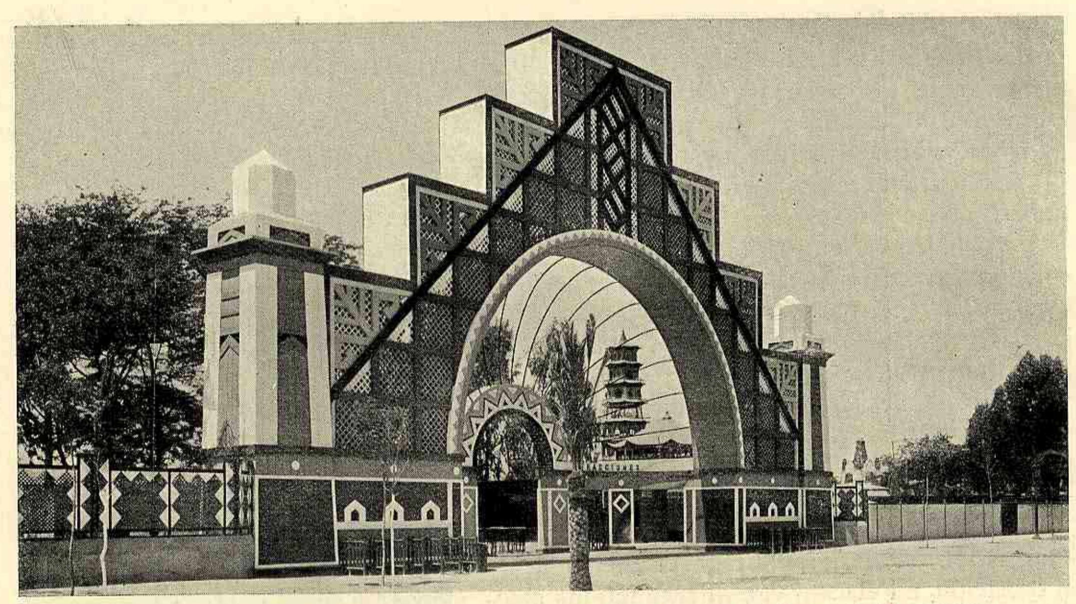
Mencionemos también el nuevo Estadio, de una capacidad para 17,000 personas y dotado de todos los servicios auxiliares que puedan desear los atletas más exigentes.

El Casino de Sevilla, además de un espléndido salón de fiestas, alberga el Teatro de la Exposición, en el cual van alternando las compañías españolas de los géneros más diversos, presentando las últimas novedades con el máximo lujo y propiedad. El Parque de Atracciones, anejo de rigor a toda exposición moderna, brinda a los visitantes fatigados el barullo sedante de sus diversiones, algunas propias de uno de nuestros campos de feria y otras modernísimas, basadas en mecanismos



Pabellón de la Cruz Roja. — Arquitecto : M. Cárdenas.

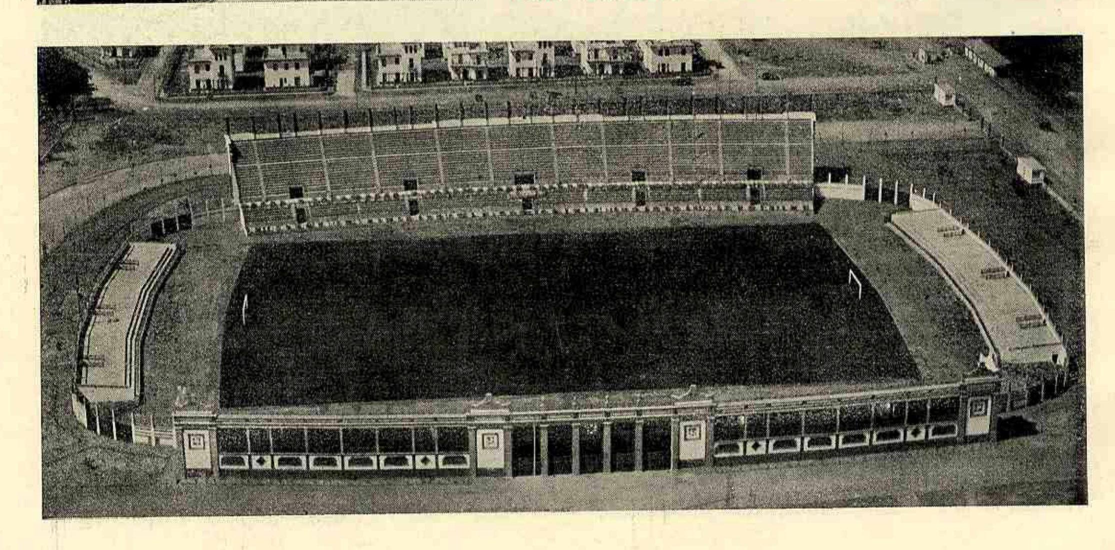
Monumento a Colón. — Escultor : Coullaut Valera.



Arriba: Portada del Parque de Atracciones.
Arquitecto: D. Fernando de la Cuadra.
En el centro: Conjunto del Parque de Atracciones.
Abajo: Estadio. — Arquitecto: M. Smith.

complicados, como concebidas por mentalidades trasatlánticas sedientas de fuertes emociones y de estímulos enérgicos.

En previsión de los grandes contingentes de viajeros que de todo el Mundo acuden a visitar la Exposición, se ha estudiado desde el primer momento el problema de alojar a los visitantes en armonía con sus necesidades, y aunque Sevilla, como ciudad que es de turismo desde hace muchos años, cuenta ya con organizaciones apropiadas, se han construído magníficos hoteles, uno de ellos con extraordinario lujo, modelo acabado de la comodidad asociada a la

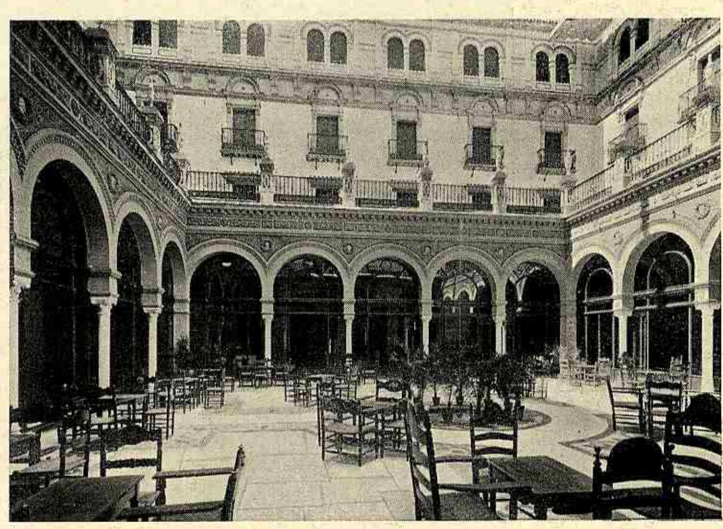




Gran Hotel Alfonso XIII. — Arquitecto: José Espiau.

perfección arquitectónica y que es ya centro de reunión de la sociedad más distinguida y de las grandes fortunas; también existen otros más modestos, para que encuentren alojamiento digno y confortable todas las categorías sociales. En dos Ciudades-Jardín, hay cerca de 7,000 viviendas económicas, provistas de las comodidades necesarias.

Los viajeros hallarán magníficos puertos de acceso para entrar en España por cualquiera de sus regiones y comunicaciones fáciles y excelentes para trasladarse de un punto a otro con rapidez y economía. En los ferrocarriles se han realizado mejoras que equivalen a una transformación completa, y éstas, unidas a los billetes circulares a precio reducido, proporcionarán a todos la ocasión esperada para conocer Andalucía en el apogeo de sus encantos y atractivos. Las carreteras nacionales, acondicionadas en forma notabilísima por las obras que se realizan en el Circuito Nacional de Firmes Especiales, ofrecen rutas de singular belleza para recorrer el país entero, en condiciones inmejorables. Las Compañías Navieras, tanto nacionales como del extranjero, extreman la celeridad de sus líneas y la comodidad de sus buques para traer de allende los mares una corriente no interrumpida de visitantes, mientras otras, saliendo de puertos es-



Patio del Hotel Alfonso XIII.

pañoles, combinan itinerarios circulares con etapas en los puntos más interesantes de nuestras costas y finalizando en nuestra ciudad. Por último, la Aviación brinda el medio más veloz para visitar España y disfrutar de panoramas sin igual. Tales son las condiciones en que se inauguró la magna Exposición de Sevilla, los augurios formados en aquella ocasión han sido mil veces superados por la realidad. El número y calidad de los visitantes, la importancia de los congresos, certámenes y conferencias ya realizados, los esfuerzos de los expositores particulares y corporativos, han resultado tales como podía soñar el más entusiasta, el más ambicioso enamorado de la capital andaluza.

A diferencia de otros certámenes, éste resulta una perpetua fiesta de luz y colorido, llena de riqueza e interés; el visitante aprecia la grandeza del pasado y el esplendor de las realidades contemporáneas. Al mismo tiempo tiene ocasión de admirar una serie de edificaciones permanentes no superadas por su interés arquitectónico en cuantas Exposiciones se han celebrado hasta el día.

El parque de María Luisa es el marco de este cuadro deslumbrante; un parque antiguo, romántico, cuidado durante los últimos años con un gusto artístico que han hecho célebre en el mundo sus dulces avenidas perfumadas y sus fuentes de aguas doradas por los rayos solares y rodeadas de esbeltas palmeras. Y, en el fondo, el cuadro de Sevilla, con su Río, su Alcázar, su Catedral, su Giralda; sus mujeres de sin igual belleza; sus típicas fiestas y romerías, la gracia popular, las corridas de toros, el baile castizo, el sol, y los esplendores y elegancias tradicionales de una ciudad única, actualmente visitada por gentes de más de medio mundo, mejor dicho, de todo el mundo culto capaz de vibrar ante una manifestación de arte y de progreso.



Comedor del Hotel Alfonso XIII.


SEVILLA
EXPOSICION IBERO - AMERICANA
1.-Puerta de San Diego. 2.-Pabellón de Información. 3.-Casino Sevilla.- Edificio de la Plaza de España: 4. Escuela Industrial de Artes y Oficios. 5. Puerta de Aragón. 6. Edificio Central. 7. Puerta de Navarra. 8. Museo del Libro. 9.-Casa de la Prensa. 10.-Pabellón de la Casa Real. 11.-P. de Arte Antiguo. 12.-P. de Bellas Artes. 13.-Ministerio de Marina. 14.-Ministerio del Ejército. 15.-Pabellón de Industrias. 16.-Sala de Espectáculos. 17.-Galerías Comerciales Extranjeras. 18.-Galerías Comerciales Nacionales. 19.-Pabellón de Maquinaria. 20. P. de Turismo. 21.-P. de Industrias Agrícolas y Ganaderas. 22.-P. de Industrias de la Seda y Tabacos. 23.-Palacio de Agricultura. 24.-Exposición de Ganados. 25.-Estadio. 26.-Pabellón de Portugal. 26 bis.-P. de Macao. 27.-P. de Guatemala. 28.-P. del Perú. 29.-P. de Chile. 30.-P. del Uruguay. 31.-P. de los Estados Unidos. 32.-P. de Venezuela. 33.-P. de la Argentina. 34.-P. de Colombia. 35.-P. del Brasil. 36.-P. de México. 37.-P. de Cuba. 38.-P. de Santo Domingo. 39.-P. de Málaga. 40.-P. de Castilla la Vieja y León. 41.-P. de las Provincias Vascongadas. 42.-P. de Cataluña. 43.-P. de Huelva. 44.-P. de Cádiz. 45.-P. de Granada. 46.-P. de Castilla la Nueva. 47.-P. de Jaén. 48.-P. de Asturias. 49.-P. de Navarra. 50.-P. de Galicia. 51.-P. de Córdoba. 52.-P. de Murcia. 53.-P. de Valencia. 54.-P. de Almeria. 55.-P. de Aragón. 56.-P. de Canarias. 57.-Monumento a Colón. 58.-Pabellón de Extremadura. 59.-P. de Marruecos. 60.-P. de la Guinea Española. 61.-Barrio Moro. 62.-Quinta de Goya. 63.-Pabellón de la Compañía Telefónica. 64.-Instalación Industrial de Valencia. 65.-Instalación Industrial de Cataluña y Baleares. 66.-Instalación Industrial Vasca. 67.-Campo de Polo. X.-Restauranes. 68.-Pabellón de Jerez. 69.-P. de la Constructora Naval. 70.-P. de la Compañía de los Ferrocarriles M. Z. A. 71.-P. de La Maquinista Terrestre y Marítima. 72.-P. de la Marina Mercante. 73.-P. de la Cruz Roja.
— Ferrocarril en Miniatura.
AVENIDA REINA VICTORIA
AVENIDA BORBOLLA
AVENIDA DEL CID
PLAZA DE ESPAÑA
PARQUE DE MARIA LUISA
JARDINES DE LAS DELICIAS
PARQUE DE ATRACCIONES
PUENTE DE ALFONSO XIII
RIA DEL GUADALQUIVIR
CANAL DE ALFONSO XIII
GUADAIRA
100 METROS
JIMENEZ DIB.